

El día después de la guerra
El Conflicto Malvinas-Falkland

Jorge A. Aja Espil - José María Lladós

PRIMERA PARTE

Talleres en Maryland / Maryland's Workshop (1983-1985)

SEGUNDA PARTE

Conferencia Argentino-Británica / Argentine-British Conference (ABC) (1990-2000)

PRIMERA PARTE

Talleres en Maryland / Maryland's Workshop (1983-1985)

1. La relación argentino-británica: entre la cooperación y el conflicto

El 2 de abril de 1982 la opinión mundial descubría, no sin asombro, la existencia de unas ignotas islas del Atlántico Sur reconquistadas por fuerzas militares argentinas. Último resabio y reducto de un colonialismo al que el Reino Unido parecía mantenerse fiel, la escaramuza marcaba un hito en el antiguo pleito que databa de 1833, cuando fuerzas británicas usurpaban *manu militari* unas islas que la Argentina, ya independiente, poseía de pleno derecho. Este episodio, sin embargo fue sólo parte de una relación mucho más amplia en el que el componente conflictivo había tenido relativamente escasa importancia.

A pesar del dilatado período de cooperación que las dos naciones protagonizaron durante los siglos XIX y XX, y del precedente que constituyeron los reiterados reclamos argentinos en defensa de su integridad territorial, no hubo de encontrarse, sin embargo, un eco favorable para la solución del conflicto. Paradójicamente, ni en aquel contexto auspicioso de intercambio, ni en el seno de la gran corriente descolonizadora promovida por las Naciones Unidas después de la Segunda Guerra Mundial. No obstante, cabe recordar que el Reino Unido no se desprendió a lo largo de este proceso de los enclaves y pasos estratégicos que poseía a lo largo del globo. En este sentido, cabe hacer referencia a casos como los de Gibraltar, Diego García, Ascensión, etc. El caso de Malvinas e Islas del Atlántico Sur debería ser vista dentro de este contexto y no considerarle una anomalía frente a la descolonización que se registrara (usualmente de manera pacífica y ordenada) en parte sustancial de las colonias del Imperio británico en la inmediata II post guerra mundial.

No resultó para nada extraño, entonces, que la trascendente Resolución 2065 (XX) de aquella organización internacional, favorable a la Argentina respecto al problema de Malvinas, fuese aprobada en su Asamblea General de noviembre de 1964 por abrumadora mayoría. Sin ningún voto en contra, ni siquiera el de Gran Bretaña, la misma abstención británica admitía, de manera tácita, lo bien fundado de la sanción y su consecuente vigencia y legitimidad. El Reino Unido pareció, a la sazón, encaminarse en la vía de un arreglo, teniendo como objetivo encontrar fórmulas satisfactorias que contemplaran la reintegración del territorio insular a la Argentina. En tal sentido se habían orientado las gestiones de los británicos: Stewart en 1967, Rowlands en 1977 y Riddley en 1980; todas ellas intentos de buena voluntad; aun cuando desestimados, a la postre, por el Parlamento británico. La preservación de los enclaves y acceso a pasos estratégicos al que hiciéramos referencia con anterioridad, tendería a relativizar la posibilidades reales de concreción de estas sucesivas gestiones. Tal hecho no implica desconocer la existencia de las mismas ni la presencia de ciertos debates al interior del Reino Unido sobre la conveniencia o no de conservar estas posesiones coloniales en el Atlántico Sur, pero si advertir sobre la presencia de una estrategia consistente en lo que se refiere a presencia estratégica en ciertas zonas y que iría más allá de los gobiernos de turno en Londres.

Ante estas actitudes, la diplomacia argentina se remitió entonces a renovar anualmente el informe ritual de situación ante las Naciones Unidas y al pedido de un cronograma negociador a una Inglaterra, no sólo reticente a establecerlo, sino encaminada ya en una política de dilaciones, precisamente cuando se trataba de considerar frontalmente el tema de Malvinas. La actitud política de los británicos en el curso del año 1981 no favoreció, por consiguiente, el mantenimiento de cordiales relaciones con la Argentina, ahondando de esta manera las añejas diferencias diplomáticas que databan, como vimos, de 1833.

2. Tensión, crisis y guerra en el Atlántico Sur

Estas situaciones habrían de producirse a raíz de las coyunturas políticas domésticas que cada Estado experimentaba, las que parecían propiciar un desenlace no del todo esperado ni deseado tampoco por la opinión esclarecida de ambas naciones. Tan inesperado como indeseable, pues, si evocamos, una vez más, el intenso intercambio cooperativo que había caracterizado a la antigua relación anglo-argentina.

La impopularidad que presentaba el gobierno conservador luego de dos años de fuertes ajustes económicos y la existencia de programas de racionalización extrema de la flota de mar del Reino Unido, suelen ser citada como dos de las variables domésticas que influyeron en la toma de decisiones en el Reino Unido.

Porque a las razones de la política conservadora llevada adelante por la primer ministro Mrs. Thatcher, otras diferentes parecía ponderar la Junta Militar gobernante en la Argentina para encarar los datos que le ofrecía, a lo menos en lo inmediato, la crítica realidad del momento. El significado altamente emocional que la soberanía de la Islas Malvinas tuvo siempre para los argentinos (nunca percibida en su justa medida por los británicos); el enervamiento de la opción diplomática; el intento de aunar voluntades para robustecer un consenso político interno deteriorado; la crisis suscitada en torno a las Islas Georgias del Sur y las repetidas frustraciones sufridas por la dirigencia argentina, fueron los motivos principales que propiciaron la operación militar restringida del 2 de abril de 1982. La Argentina daba así una solución perentoria a la disputa, poniendo al Reino Unido ante el hecho consumado. La planificación de una operación de este tipo tenía antecedentes que, al menos, podrían remontarse a fines de la década del '70. Este proyecto, retomaría fuerza nuevamente a fines de 1981 en el marco de la situación política interna que enfrentaba el gobierno militar. El plan inicial

se concentraba en desarrollar una operación militar que derivara en la neutralización de la guarniciones británicas en Malvinas y Georgias del Sur y luego el establecimiento de una simbólica presencia militar argentina en las mismas. Ello dejaría abierta el avance hacia un proceso de negociación diplomática desde supuesta posición de fuerza favorable para la Argentina.

Tal como quedó reflejado en la historia, este plan inicial no fue desarrollado de la manera prevista lo cual derivó en el establecimiento de un masivo contingente militar argentino, que debió hacer frente a la Task Force que de manera casi inmediata decidiera enviar el Reino Unido.

La guerra y su drástico desenlace habían, pues, producido cambios políticos fundamentales, vulnerado intereses, lesionando valores, deteriorado vínculos. Se trataba entonces de restañar heridas y de remontar una situación considerada, de un lado y del otro, tanto no deseada como inaceptable. Cuanto más si se la comparaba con lo que había sido la añeja relación tradicional que revestía, el día después de la guerra, características de total quebrantamiento y ruptura.

3. Ensayos de conciliación en el transcurso del conflicto bélico

Aun cuando la guerra por Malvinas tuviera como lógica e inevitable consecuencia la ruptura *de facto* de las relaciones diplomáticas con el Reino Unido, es preciso señalar cuatro instancias de concertación que se barajaron, ya sea durante la crisis como en el posterior enfrentamiento armado. Se trataba, en la emergencia, de agotar todos los recursos posibles tendientes a iniciar un arreglo negociado del litigio. Vale la pena, aunque más no sea, hacer una escueta mención en el orden cronológico en que se dieron esas cuatro oportunidades de conciliación, escalonadas según se presentaron:

1) La Resolución 502/82 (del 3 de abril) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que urgía el cese inmediato de las hostilidades y la retirada de las tropas argentinas, instando simultáneamente a las partes en conflicto a zanjar las diferencias existentes mediante la negociación diplomática.

2) La mediación del Secretario de Estado norteamericano Alexander Haig del 27 de abril, proponiendo la creación de una autoridad tripartita en las Islas (un representante argentino, otro inglés y un tercero de los Estados Unidos) y el izamiento de las respectivas banderas nacionales.

3) La mediación del presidente peruano Arq. Belaúnde Terry del 5 de mayo, que consistía en la retirada de las tropas argentinas y la presencia en las islas de un grupo integrado por representantes de cuatro países (Alemania Federal, Estados Unidos, Perú y Brasil) quienes asumirían la administración de las islas en consulta permanente con los isleños. Se trataba de encontrar una fórmula conciliadora antes del 30 de abril de 1983.

4) La propuesta británica del 17 de mayo tramitada por el Secretario General de las Naciones Unidas Dr. Javier Pérez de Cuellar, cuyo principio consistía en desocupar el territorio malvinense para negociar ulteriormente los términos de una avenencia. Este avance negociador sería desestimado perentoriamente por la parte argentina ya que, más que una propuesta, revestía los caracteres de un ultimátum, reflejo evidente del favorable posicionamiento británico en el área de las hostilidades.

De manera tal que, al día siguiente de la re-ocupación británica de las Islas -tras una breve pero cruenta guerra- estaba claro que el antagonismo de las partes tornaba más que hipotético cualquier suerte de diálogo. Suspendidas las hostilidades, dadas las circunstancias en el campo de batalla, Gran Bretaña pretendía que la contienda había concluido, por lo que infería que su tradicional posición quedaba del todo legitimada. Con lo que se reanudaba la antigua controversia sobre la cuestión de la soberanía insular, iniciada en 1833.

A pesar de ello, la reapertura de las relaciones era de suma importancia para ambas comunidades. Y no era fácil llevarla a cabo. Ya que no se trataba sólo de reencauzar los reclamos argentinos por la soberanía de las Malvinas sino de considerar y ponderar seriamente diversos aspectos pendientes, tanto militares como políticos y económicos, consecuentes a la guerra y que habían trastocado considerablemente el *statu quo ante bellum* y parecían, desde ya, condicionar la eventualidad de una firme reanudación de las relaciones diplomáticas anglo-argentinas.

4. Una perspectiva favorable para la Argentina en Naciones Unidas

El Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), que durante el episodio bélico había llevado a cabo una intensa labor de esclarecimiento en centros académicos estadounidenses, se encontró con que dos de sus miembros del Comité Ejecutivo eran llamados a ocupar funciones de importancia relevante en lo concerniente a la cuestión Malvinas. El Dr. Juan Aguirre Lanari asumía como Ministro de Relaciones Exteriores y el Embajador Carlos Manuel Muñiz lo hacía en calidad de Jefe de la Misión Argentina ante las Naciones Unidas.

Ambos librarían una nueva batalla -en la ocasión ante el foro multinacional- particularmente cuando se trató de promover la votación, entonces incierta, de la trascendente Resolución 37/9 del año 1982. Aprobada ésta a tan sólo cuatro meses de finalizadas las operaciones bélicas, se constituía así en un nuevo punto de partida: Argentina y el Reino Unido eran invitadas a reanudar las negociaciones para encontrar a la mayor brevedad una solución pacífica a la disputa de

soberanía sobre las Islas. En sus términos, además, se solicitaba al Secretario General que emprendiera una misión renovada de buenos oficios, con el fin de asistir a las partes en la resolución del diferendo.

No deja de ser tan interesante como ilustrativo evocar ahora algunos de los cuestionamientos presentados por los británicos en el transcurso de la discusión sobre la mencionada Resolución. En primer lugar, la pretensión británica estribaba en que sólo se debía aludir a una disputa y suprimir la expresión “soberanía”. Segundo: definir con claridad el alcance del concepto “soberanía” y del concepto “autoridad”. En fin, la petición británica gravitaba en torno al tema de incluir una referencia al principio de autodeterminación de los pueblos.

Como contrapartida y a la manera de réplica a las aspiraciones británicas, al cumplirse ciento cincuenta años de la ocupación ilegal y por la fuerza de las Islas Malvinas por parte de Gran Bretaña, el Embajador Muñiz envió al Secretario General de las Naciones Unidas una carta para ser distribuida como documento de la Asamblea General y llevada al conocimiento del Comité Especial sobre Descolonización. Verdadera pieza apologética de los derechos argentinos sobre el archipiélago de Malvinas, lo bien fundado de sus propósitos en mucho tuvieron que ver para acercar criterios y bosquejar futuras avenencias en la relación anglo-argentina.

Porque de eso se trataba. En el seno del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI) se consideró como un imperativo de primer orden todo intento encaminado a destrabar las interrumpidas relaciones diplomáticas, poniendo énfasis, fundamentalmente, en la relación bilateral.

5. El caso Malvinas como objeto de estudio

El interés que había suscitado la guerra de Malvinas no había quedado solamente circunscripto al área comunicacional, tan sensibilizada siempre a los eventos de mayor trascendencia que ocurren en la escena de la sociedad internacional, sino también para los especialistas en Relaciones Internacionales y el estudio de los procesos y factores que motivan la guerra y la paz. El incremento de los contactos, en tales circunstancias, era una manifestación proporcionada a un interés que superaba los intercambios de rutina. Y, puesto que siendo lo académico una actividad esencialmente cooperativa, no fue extraño constatar que altas casas de estudio se interesasen en la cuestión.

Era por demás lógico prever, entonces, que el conflicto de Malvinas se constituyese en un “*leading case*” dadas sus características tan peculiares como inéditas. Una tipología de las crisis, sobrevenidas en diferentes áreas geográficas del mundo, trataba de ser establecida en base a estudios analíticos sobre la problemática. En tal sentido, las universidades norteamericanas y sus institutos de investigación ejercían ya, por la seria erudición de sus trabajos, un liderazgo académico indiscutible sobre la materia.

Como fue anteriormente señalado, el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI) había contactado, tanto durante el curso del conflicto bélico como inmediatamente después de finalizado, a instituciones académicas norteamericanas con el fin de sostener, entre otros propósitos, lo bien fundado de la posición argentina. Entre ellas se encontraba la “International Studies Association” dirigida por el eminente internacionalista John Burton y con la participación no menos ilustrada de su colega americano Edward Azar, que convocaba regularmente a instituciones académicas afines con el propósito de establecer una estructura cooperativa multinacional para el estudio de todas las cuestiones referentes al conflicto entre Estados. John Burton era ya en esos momentos mundialmente reconocido por tres obras de considerable trascendencia en los estudios sobre la materia: “World Society”, “International Relations. A General Theory” y “Peace Theory”. En ellas plasma, en razón de una dilatada trayectoria, su adhesión a marcos teóricos que intentan complementar y enriquecer las tradicionales conceptualizaciones realistas y estructurales.

Por otra parte, anteriores encuentros académicos del American Enterprise Institute for Public Policy Research nos habían permitido anudar una fluida y permanente relación con Jeanne Kirkpatrick, a la sazón Embajadora de los Estados Unidos ante la ONU. Lo que nos llevaría, inmediatamente de concluida la guerra del Atlántico Sur, a un valioso intercambio de ideas sobre el tema. No ignorábamos que la relación con los Estados Unidos había sufrido un roce tangencial y que se hacía necesario recomponerla.

Fue de esta manera que entramos en relación con el profesor Mark Falkoff, del staff del American Enterprise Institute, también interesado en los problemas políticos e históricos de nuestro país. Invitado, Falkoff visitaría Buenos Aires en noviembre de 1982 y su presencia en el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales serviría, con la presencia de un selecto grupo de expertos y diplomáticos argentinos, para entablar un debate en torno al devenir de las relaciones argentino- estadounidenses después del conflicto de Malvinas.

De la contribución académica que los Estados Unidos propusieron es necesario reseñar, también, la colaboración voluntaria e inapreciable de la Kennedy School of Harvard cuyo director Prof. Roger Fischer ofreció promover y concretar una reunión de expertos en el tema de negociación y resolución de conflictos para el tratamiento del que venían de protagonizar argentinos y británicos en la región austral. Interesada particularmente en los problemas del Atlántico Sur, también el Royal Institute of International Affairs de Londres se había hecho presente en la persona de su prestigioso director, David Watt.

De manera tal que, a la vista de tales intercambios, un acercamiento entre representantes argentinos y británicos podía ser vislumbrado y aun alentado sobre la base de un tipo de encuentros de índole académica: la ruptura de la relación política no permitía, a lo menos en esta fase de la posguerra, ninguna acción diplomática de carácter oficial. Es decir

que, en el caso de concretarse un emprendimiento conciliatorio, se trataba de establecer un vínculo no político y de interdependencia simétrica entre representantes oficiosos de las dos naciones en conflicto, de manera tal que el enfrentamiento creado por el hecho bélico pudiese ser tratado por fuera de la línea de política exterior que cada uno de los gobiernos estableciese, para su mejor manejo, respecto a la situación de posguerra. Era ésta una posibilidad viable en cuanto a la tarea por realizar las aproximaciones necesarias y más convenientes a los primeros contactos. Por decirlo de otra manera, debía de encontrarse un plano de clivaje por el cual hacer pasar las oposiciones entre los elencos gobernantes, creadas por la guerra, a un segundo plano de interés, a fin de crear situaciones, propósitos e intercambios tendientes a destrabar las negociaciones entre las partes.

6. Contactos previos a las conversaciones de Maryland

La intensa actividad académica desarrollada desde su fundación por el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI) hizo que numerosas personalidades de la vida internacional participaran de una u otra manera en temas relacionados con el conflicto. Algunas veces en torno a su teoría general y, ulteriormente, como vimos, ya más interesados con la desavenencia anglo-argentina en particular.

Tal fue el caso del ya mencionado internacionalista Edward Azar. Catedrático en la Universidad de Maryland, Azar había visitado la Argentina en octubre de 1981 para participar en un seminario del CARI sobre Teoría del Conflicto. Los aportes del profesor Azar sobre la materia eran, contemporáneamente y aun ahora, muy importantes. Su recurso al análisis de datos estadísticos sobre el comportamiento de los actores en el sistema internacional y el estudio comparativo de diversas crisis en el escenario mundial, le habían otorgado autoridad suficiente como para organizar e intervenir pertinentemente en las rondas de conversaciones que, como veremos luego, se realizarían en Maryland.

El interés académico no iba, sin embargo, en desmedro del diplomático. En octubre de 1982, poco antes de votarse la Resolución 37/9 de la ONU, el Dr. Valerie Mc Comie, Secretario General adjunto de la OEA exponía también ante el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI) dando por descontado un resultado favorable para la Argentina a la propuesta presentada por México, en el sentido de que se iniciaran negociaciones conjuntas para la solución del conflicto anglo-argentino.

Un mes más tarde tuvimos la ocasión de contactar a Mr. William P. Clark, a la sazón Consejero Nacional de Seguridad de los Estados Unidos. Percibimos que Clark se sentía satisfecho y optimista tras el voto favorable de su país a la Resolución 37/9 de la ONU, lo que era un signo inequívoco de la buena voluntad estadounidense para producir un vuelco favorable en sus relaciones con América Latina y con la Argentina en particular.

Pero para volver al interés que siempre suscitó el problema del conflicto en medios académicos es de hacer notar que los británicos no habían dejado tampoco de estar presentes en estas convocatorias programadas por el CARI. Tal como fue ya señalado, en marzo de 1982, David Watt, renombrado director del Royal Institute of International Affairs, intervenía disertando en un coloquio sobre el tema "Las relaciones entre Europa y los Estados Unidos en el contexto de la crisis internacional".

De retorno a su país, Watt congregaría a un grupo de expertos en el Royal Institute of International Affairs, precisamente en abril de 1982, para analizar la crisis del Atlántico Sur. Al examinar las implicancias internacionales de la decisión argentina, Watt sostuvo que más allá de los títulos legítimos o no que la Argentina invocara sobre las islas, la opción militar escogida la colocaba en una clara violación de las normas internacionales. Afirmaba, además, que si bien el tema de la soberanía británica sobre las islas no era una prioridad para el poder político del Reino Unido, tenía importancia por su eventual incidencia sobre la cuestión antártica. En este sentido, sostenía que la pérdida de las islas debilitaría los eventuales derecho británico sobre la Antártida si en un futuro se avanzara en los aspectos jurisdiccionales en el Continente blanco. De ahí a suponer que ni los Estados Unidos ni la Unión Soviética podrían en juego ciertos principios básicos de la estabilidad bipolar a partir de una escalada militar en el Atlántico Sur no habría más que un paso que Watt daría, enfáticamente, para redondear el concepto. Cabe agregar, además, que el académico británico percibió que la solidaridad latinoamericana por la injerencia británica en el territorio tendría sus excepciones, como fue el caso de Chile. Este país no solo contaba con una dilatada y estrecha relación diplomática, militar y económica con el Reino Unido sino que también aun subsistían el diferente limítrofe por la zona del Beagle que solo se encauzaría a partir de 1984 y que se consolidaría a partir de la instauración de gobiernos democráticos en ambos países.

7. La conexión Maryland

Como pudimos ver anteriormente, el interés particular que la cuestión del Atlántico Sur había suscitado entre los estudiosos del tema era una oportunidad cierta para que los profesores Burton y Azar pusiesen como contribución sus respectivas experiencias en la materia y participasen en el caso, junto a otros especialistas, con el rigor metodológico que habían caracterizado la elaboración de sus múltiples trabajos de investigación.

El tema de la guerra de Malvinas había suscitado una especial atención en los asiduos contactos que mantenían, por razones de interés profesional, el Dr. John Burton, profesor en Maryland, con el Dr. Alberto Cisneros Lavaller, internacionalista argentino y catedrático en la Universidad Central de Venezuela. Sugerencias de ambas partes fueron intercambiadas a mediados de julio de 1983 y fue éste el punto a partir del cual se acordó sobre la posibilidad de

organizar un seminario académico en que se reuniesen y participasen especialistas argentinos, británicos y norteamericanos con el fin de estudiar en todas sus facetas el conflicto de Malvinas.

Este anteproyecto, nacido pues de un intercambio personal, fue inmediatamente corroborado por una comunicación que el Center for International Development, dependiente de la Universidad de Maryland, dirigiera al Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI) con el propósito de considerar las medidas pertinentes a la organización del encuentro. Una idéntica comunicación fue enviada también a universidades británicas como la de Liverpool y la City University of London que, al contar con especialistas avezados en el tema, hacían más concreta y viable la idea de la reunión anglo-argentina. Se consideraba necesaria, además, la intervención de un grupo coordinador y moderador del encuentro, tarea que recaería en un panel de especialistas norteamericanos, particularmente versados en la materia y cuya competencia e idoneidad, habiendo hecho sus pruebas, acreditaban tanto la seriedad que el caso requería como la posibilidad de ir desarrollando espacios y mecanismos que favorecieran la progresiva reconstrucción de la confianza mutua.

8. Los dos aspectos del encuentro

Ante la posibilidad cierta de concretarse la reunión conjunta hubo, desde el vamos, una total coincidencia entre las partes gestoras respecto a su necesidad. Se trataba de achicar espacios, de acercar posiciones y de discurrir sobre todos los aspectos de cambio sobrevenidos en el *statu quo* posteriores a la guerra. La iniciativa -por lo que podía mejorar en la situación reinante- fue acogida con interés y beneplácito por los centros académicos norteamericanos.

Este aspecto sustantivo de la reunión traía anexada una faz complementaria: era el análisis, la indagación empírica que el panel americano de investigadores se proponía llevar adelante en el transcurso de la ronda de conversaciones. Se suponía, por cierto no sin fundamento, que mediante el diálogo de los participantes se manifestaran actitudes, percepciones, sistemas de creencias, imágenes de la realidad, en tanto que expresiones diferenciadas de cada grupo en torno al problema. A partir de estas premisas, diversas técnicas podrían ponerse a prueba para que los resultados tendiesen a obtener soluciones emergentes aptas a la convergencia en un acuerdo global. Estos dos aspectos, por lo intrincado en que se presentaban, merecen un breve análisis.

Por de pronto señalemos, tal como lo hiciera con claridad meridiana Edward Azar, que el panel de investigadores no ejercerían función mediadora alguna, ni estaba tampoco en sus propósitos el sugerirla. Al tratarse de representaciones oficiosas de países en litigio, las gestiones paralelas emprendidas y los eventuales resultados no podían comprometer, de ninguna manera, la política oficial de aquéllos. Por otra parte, siendo la mediación una extensión del proceso de negociación y formando éste parte de la teoría del conflicto, muchas de las técnicas empleadas en el trabajo empírico resultaban coincidentes con las ejercidas habitualmente en los procesos de mediación; verbigracia los modelos de acción-reacción, las discusiones informales, el regateo incentivado, el aporte de variables y dinámicas nuevas, entre otras. En breve, el resultado debía apuntar a que, en el desenlace del proceso, ambas partes ganen y ninguna pierda. O, para decirlo de otra manera, a que la suma de las ganancias de cada una de las partes no se hallen fijadas de tal modo que el más de uno signifique inexorablemente el menos para el otro. Caso éste en que se llegaría a un "conflict settlement".

El segundo aspecto de la ronda Maryland aborda lo que fue la motivación clave del proyecto de la reunión conjunta.

El contexto político, al cual debía aplicarse esta batería de técnicas conductistas, era el resultado de los sucesos acaecidos durante y después del conflicto del Atlántico Sur. Decididamente, se estimaba necesario conversar acerca de ellos, de sus consecuencias y, a la ocasión, hilvanar fino en el entresijo de los obstáculos. Ya que si bien convenía a la Argentina retrotraer la situación deteriorada del presente al *statu quo ante bellum*, el gobierno conservador de Mrs. Thatcher no tenía reparos en hacer sentir el peso de su triunfo en el campo de batalla, cuando de negociar se trataba. Y no era tampoco para descartar la presunción de que un calco de esta actitud podría ser blandido por los representantes británicos en las conversaciones de Maryland. En ese sentido la reunión a la que se convocaba daba muestras de ser una suerte de ensayo general que preanunciaba lo que podría sobrevenir, más tarde, en encuentros a nivel oficial.

De todas maneras, aparte de la cuestión soberanía, insoslayable e impostergable para los argentinos, los temas mayores dominantes en el escenario académico que contemplamos, se conformaban en torno a dos grandes y complejas áreas: la económica y la militar.

9. Las cuestiones pendientes

Respecto a la primera de estas áreas, las medidas de retorsión económica (potenciada por las decisiones que en este sentido tomara de manera consensuada la Comunidad Económica Europea (CEE) y países aliados del Reino Unido) practicadas durante el estado de beligerancia, al ser recíprocas, afectaron de manera profundamente asimétrica (en detrimento de la Argentina) las economías de ambas naciones. A las mutuas restricciones comerciales se agregaron obligaciones financieras comprometidas, suspensión de transferencias bancarias y de entidades crediticias; en fin, las intervenciones que se descontaban, más allá de la realidad y que crearon la incertidumbre y un clima de expectante marasmo en el intercambio.

El levantamiento de las sanciones económicas -era de suponer- estaría indudablemente en el magín de los británicos concurrentes al encuentro. Al priorizar la relación económica, a ella se encomendarían para acceder a vías posibles de entendimiento. Para los argentinos había también, en relación con lo económico, un interés de máxima importancia: la zona de exclusión marítima que el Reino Unido aplicó alrededor del archipiélago. Así implicados los recursos ictícolas de la zona, se afectaban consecuentemente las actividades pesqueras argentinas y los intereses de ella derivados. Por otra parte, esta zona de exclusión era una consecuencia del área de seguridad militar. Amalgamados como estaban y sin soluciones de continuidad para ser tratados por separado, los problemas económicos y los de seguridad se presentaban, de esta manera, estrechamente vinculados.

La confrontación bélica había agudizado el antagonismo de las partes, cuyas relaciones quedaron, como vimos, forzosamente interrumpidas. La existencia de una hipótesis de conflicto latente en el Atlántico Sur preocupaba tanto a argentinos como a británicos. A los primeros, por la presencia en Malvinas de una guarnición militar y por la construcción del nuevo aeropuerto de Mont Pleasant, que otorgaba a los británicos una clara capacidad ofensiva sobre la zona y el continente. Los argumentos británicos para reforzar de manera sustancial su presencia militar en la zona se centraban en la inexistencia de una declaración formal de hostilidades y el supuesto reequipamiento bélico masivo de la Argentina en el período post bélico. En este sentido, cabe recordar que parte sustancial del los pertrechos bélicos que arribaron a la Argentina con posterioridad a la Guerra habían sido encargados (básicamente proveniente de Europa Occidental e Israel) años antes, habiéndose suspendido su entrega por el embargo internacional a que se vio sometida la Argentina. En todo caso, cabe recordar que los controles sobre la venta de armamentos a nuestro país imposibilitó por más de una década recuperar al menos en parte el material aéreo perdido durante la contienda. No obstante esta realidad objetiva, Gran Bretaña vio como oportuna y razonable el avanzar hacia lo que se comenzaría conocer como la "Fortress Falkland", compuesta por las tres fuerzas con el consabido apoyo logístico. Se trataba, ni más ni menos, que de una guarnición de tres mil hombres y varias unidades navales.

La amenaza a la paz acarreada por la mutua percepción de la existencia de un rearme preventivo de las partes, el riesgo de una escalada de la violencia en la zona, la supuesta presencia de armas nucleares en el área del conflicto eran, incluido el de la soberanía, los temas mayores sobre los que se esperaba poder conversar en Maryland. Informalmente, cierto. Pero a la manera de un sondeo que permitiese orientar a las autoridades oficiales de uno de los gobiernos, sobre las actitudes y opiniones políticas del otro, a través de las percepciones de la realidad manifestadas por las respectivas representaciones oficiosas.

No faltarían, como es de rigor en toda introducción negociadora, cuestiones de menor relevancia, apropiadas para posibles intercambios de buena voluntad. De caracteres unilaterales y reservados, se descontaba que su mutua aceptación podía allanar el camino para la elaboración de medidas constructivas a ser aplicadas sobre problemas de mayor importancia. De manera tal que los beneficios que podrían surgir, por ejemplo, de un arreglo sobre el retorno al continente de los argentinos muertos en combate, de la reanudación de los servicios aéreos interrumpidos así como de las relaciones culturales y del tránsito bilateral de bienes y personas podrían ser agendadas y servir, en tanto que acuerdos-base a partir de los cuales poder convenir sobre ciertas medidas de mayor envergadura. En principio y sobre todo, de aquellas que apuntasen a producir una reducción del estado de tensión, que la posguerra había reactivado en la zona del conflicto.

10. Los participantes en el primer encuentro de Maryland

La vasta obra teórico-metodológica desarrollada por los internacionalistas John Burton y Edward Azar y la sólida trayectoria de ambos, acreditada por valiosos aportes sobre el tema de la resolución de conflictos, confirmaron su presencia rectora en los seminarios de Maryland.

El panel norteamericano completaba su formación con la presencia de Chadwick Alger, catedrático de la Universidad de Ohio y experto en técnicas de simulación experimental; un soporte empírico, entre otros, de la teoría de la decisión. Y, también, con la asistencia de los profesores R. Richter, de Maryland y de J. Waletzky, de la Universidad George Mason.

Los británicos fueron representados por miembros del medio universitario así como por delegados de su propio Parlamento. Entre ellos, Cyril Townsend pertenecía a un sector del Partido Conservador en franca disidencia con algunas decisiones políticas tomadas por la Primer Ministro Mrs. Thatcher. Miembro del Comité de Relaciones Exteriores, su relación con diversos sectores vinculados a la búsqueda de una progresiva normalización de las relaciones económicas bilaterales, obviamente deteriorados por el conflicto, hacía que su postura fuera en pro de un cambio más positivo respecto al estado en que se encontraba la relación. Su colega del Partido Laborista, George Foulkes, de gran predicamento en los Comunes, venía por su parte a este primer encuentro proclive a encontrar puntos de coincidencia con los argentinos. Estando en la oposición parlamentaria, Foulkes no se inhibía ni ponía reparos al proponer, en un futuro no lejano, negociaciones formales de gobierno a gobierno.

La representación universitaria británica contaba con dos personalidades sobresalientes. Tanto Walter Little, profesor experto en asuntos latinoamericanos de la Universidad de Liverpool y consultor del Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara de los Comunes, como su colega Christopher Mitchell de la City University of London se integraban a los encuentros de Maryland con un profundo conocimiento sobre la materia y con una amplitud de criterio favorables al establecimiento de un diálogo constructivo.

El Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, que respaldó desde sus inicios el emprendimiento de Maryland, impulsó nuestra presencia conjuntamente con la del Dr. Alberto Cisneros Lavaller, profesor en la Universidad Central de Venezuela, quien mantuvo siempre estrechas relaciones con institutos norteamericanos de estudios internacionales.

El primer encuentro argentino-británico que tuvo lugar en Maryland entre el 12 y 15 de septiembre de 1983 se prolongaría en dos rondas suplementarias y escalonadas en el tiempo hasta 1986. Los participantes arriba mencionados mantendrían en principio su presencia todo a lo largo de estas conversaciones, salvo algún que otro cambio en la representación británica, sin que ello representase modificación significativa alguna en lo fundamental de su enfoque político en el tratamiento de los temas debatidos. La posterior inclusión de miembros parlamentarios argentinos, ocurrida a partir de la segunda ronda de conversaciones, sí que significó una mutación que puede entenderse como favorable si se considera que los intercambios de Maryland preparaban el terreno político para encuentros de naturaleza oficial.

Para finalizar esta introducción a los seminarios de Maryland, agregaremos que la idea de Maryland Workshop fue explicada por Azar al dar la bienvenida a los miembros de las delegaciones. El inicio de un encuentro entre partes muy sensibilizadas -dijo- hace que deba buscarse sortear temas que arrastren tensión. Si bien el workshop no es una mesa de negociación, es una oportunidad de explorar nuevas vías de discusión. No es un lugar para contraer compromisos pero sí incursionar conjuntamente en áreas de oposición y de coincidencia. Un profundo análisis de la naturaleza y causas del conflicto podrá superarlas tomando como modelos situaciones semejantes.

Los objetivos del mismo se fijaron en:

1. Establecer un lazo informal de comunicación entre policy makers argentinos y británicos que permitan superar el impasse diplomático y reducir el nivel de hostilidad entre los gobiernos de uno y otro país.
2. Encontrar puntos de vista que ayuden a cada una de las partes a detectar posibles cambios en las posiciones tradicionales que permitan aproximarse a nuevos acuerdos.
3. Buscar posibles soluciones a la disputa.
4. Facilitar la difusión de información constructiva que ayude a los legisladores de cada país en la elaboración de nuevas fórmulas.

11. Las voces de los protagonistas

Tal como se dijo, el objetivo de la delegación argentina era intentar buscar eventuales coincidencias entre lo que piensa nuestro pueblo y el pueblo contraparte, como punto de partida para diferenciar la situación de la divergencia inter-gobiernos. La estrategia consistió, entonces, en buscar en qué y con quién podríamos estar de acuerdo para luego ir descendiendo gradualmente a cuestiones más específicas.

Primera Ronda (septiembre de 1983)

Durante esta ronda de sesiones académicas se realizó una primera aproximación al tema, de la que se extrajeron algunas conclusiones interesantes. Además de las discusiones sobre la metodología de estos encuentros, cada parte manifestó sus ideas y puntos de vista iniciales, a partir de los cuales se podrían generar eventuales acercamientos.

Pudo percibirse que el grupo británico tenía conciencia de que en materia de relaciones entre estados, los pequeños grupos, como el caso de la población isleña, tienen difícil presencia en el mundo moderno, y que la Argentina debía mostrar su consideración a los anhelos políticos de este grupo. En esta línea, se discutió sobre valores básicos y se distinguió entre los valores clave de la Argentina (integración territorial y soberanía) y los de Gran Bretaña (autodeterminación y derechos humanos).

Se hizo evidente, en esta primera ronda, que existía espacio para intentar una política de aproximación sin comprometer oficialmente a los respectivos gobiernos. Surgió la idea de crear en Londres el South Atlantic Council, como institución privada destinada a la búsqueda de fórmulas de conciliación entre Argentina y Gran Bretaña.

Participantes:

ARGENTINA:

Jorge A. Aja Espil, Vicepresidente del CARI.

Alberto Cisneros Lavaller, Profesor de la Universidad Central de Venezuela.

José María Lladós, CARI.

ESTADOS UNIDOS:

Chadwick Alger, Profesor de la Universidad de Ohio.

Edward Azar, John Burton y Robert Richter, Profesores de la Universidad de Maryland, Estados Unidos de América.

Jerry Waletzky, Profesor de la Universidad George Mason.

GRAN BRETAÑA:

Walter Little, Profesor de la Universidad de Liverpool.

Christopher R. Mitchell, Profesor de la Universidad City de Londres.

Cyril Townsend, Partido Conservador y George Foulkes, Partido Laborista, Miembros del Parlamento Británico.

Segunda Ronda (abril de 1984)

El segundo encuentro mantenido en Maryland contó con nuevos participantes. Del lado argentino, se agregaron dos miembros del recientemente elegido Congreso: los diputados Jorge Connolly y Jorge Reinaldo Vanossi. La delegación británica sumó la presencia de Bruce George, Miembro del Parlamento por el bloque laborista. Tal como había sucedido en el primer encuentro, no se pudo contar con la presencia de los isleños; la necesidad de revertir esta situación fue mencionada varias veces por los participantes.

Durante esta reunión se verificó que la posibilidad de establecer una agenda formal para un diálogo directo entre los dos gobiernos se veía dificultada por la negativa de la Primer Ministro británica de incluir la cuestión de la soberanía en la misma. Sin embargo, se aseguró que había de parte del gobierno británico interés en dialogar para reducir las tensiones.

Por parte de la delegación del Reino Unido hubo referencias a la cuestión del alto costo que suponía la defensa de las islas para Gran Bretaña y sobre la conveniencia de que la Argentina declarara el fin de las hostilidades para poner fin a la política de "Fortress Falklands".

La delegación británica propuso avanzar en tres etapas. La primera consistiría en la restauración de las relaciones comerciales y diplomáticas. En segundo lugar, se proponía retomar los acuerdos y la comunicación con los isleños. Un tercer paso consistiría en un proceso de largo plazo que llevara a una solución política. Se admitió, sin embargo, que este abordaje por etapas no sería bien recibido por los argentinos.

Hubo respuesta negativa a la propuesta argentina de establecer una fuerza de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas en las Islas, al sostener que esta institución mundial no tenía gran popularidad en el gobierno inglés. Se admitieron inconsistencias en la posición británica (al trazar, por ejemplo, una analogía con Hong-Kong).

Algunos participantes de las dos delegaciones presentaron para la discusión una serie de medidas que implicaban combinar principios de autonomía para los isleños con una soberanía formal argentina, sumando a este arreglo una serie de incentivos y garantías.

Se subrayó la determinación de la opinión pública argentina de ver el tema de la soberanía incluido en cualquier agenda.

Por otra parte, se discutió la posibilidad de hacer que la zona de protección alrededor de las islas fuera más "porosa" para los barcos pesqueros argentinos, gestionando individualmente estos permisos en Buenos Aires. Se habló, asimismo, de medidas de reducción de tensiones en el aspecto militar. Aunque detener la construcción del nuevo aeropuerto no parecía factible para los británicos, se exploró la posibilidad de reducir la presencia militar británica en las Islas.

En el aspecto jurídico, se mencionó que la Constitución argentina prevé la incorporación de un territorio como una nueva provincia, como parte de una región existente (Patagonia, por ejemplo) o como un territorio especial dependiente del gobierno nacional. Los isleños estarían amparados por los derechos establecidos en la Constitución nacional. Se habló además de la necesidad de otorgar garantías adicionales para el caso en que hubiera un golpe militar y a fin de preservar el *way of life* de los isleños. Así, se demostraba que el problema era de naturaleza política y no jurídica.

El encuentro finalizó con el acuerdo de avanzar en la organización de una visita de parlamentarios británicos a Buenos Aires en el mes de junio. Se decidió realizar un tercer encuentro, en el que se procuraría que participaran representantes de los isleños.

Participantes:

ARGENTINA:

Jorge A. Aja Espil, Vicepresidente del CARI.

Alberto Cisneros Lavaller, Profesor de la Universidad Central de Venezuela.

Jorge Connolly, Vicepresidente de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto de la Cámara de Diputados de la Nación.

José María Lladós, CARI.

Jorge Reinaldo Vanossi, Diputado Nacional.

ESTADOS UNIDOS:

Chadwick Alger, Profesor de la Universidad de Ohio.

Edward Azar, Profesor de la Universidad de Maryland.

John Burton, Profesor de la Universidad de Maryland.

Jerry Waletzky, Profesor de la Universidad George Mason.

GRAN BRETAÑA:

George Foulkes, M.P., Partido Laborista.

Bruce George, M.P., Partido Laborista.

Walter Little, Profesor de la Universidad de Liverpool.

Christopher R. Mitchell, Profesor de la Universidad City de Londres.

Cyril Townsend, M.P., Partido Conservador.

Tercera Ronda (febrero de 1985)

Por primera vez se estudiaron fórmulas para resolver el punto crucial del conflicto: la disputa de soberanía. En el comunicado que se produjo se acuñó una frase para el tratamiento del tema, que recogería finalmente la Resolución de las Naciones Unidas del 26 de noviembre de 1985, en la que el proyecto argentino fue aprobado por 107 votos a favor y 4 votos en contra.

Durante esta tercera reunión, la delegación británica contó con la presencia de un representante de los isleños como observador.

Se destacó desde el primer momento que sería importante que ambas delegaciones se retiraran de este tercer encuentro con un documento que pudieran transmitir a sus respectivos gobiernos.

Gran parte de la discusión se centró en el análisis de un trabajo de dos delegados británicos conteniendo 16 soluciones alternativas de largo plazo. Tras largas discusiones y exhaustivos análisis acerca de cuáles de estas propuestas resultarían más viables para ambos gobiernos, se logró consolidar un documento que fue enviado a las respectivas Embajadas en Washington para ser luego transmitido a Buenos Aires y a Londres.

El avance más sustancial de esta reunión fue que ambas delegaciones reconocieron que, en el largo plazo, podría darse una transferencia de la soberanía de las islas a la Argentina.

Sin embargo, a lo largo de la reunión, se llegó a percibir en ciertos momentos que ninguna de las dos partes estaba dispuesta a enfrentar los costos políticos que acarrearía cualquier cambio del status quo. Sin embargo, se remarcó que había habido un cambio en la posición argentina en relación a las amplias garantías que estaba dispuesta a ofrecer a los isleños, y que la delegación británica debía regresar a Londres teniendo este dato en mente.

Tras tres días de largas discusiones, se logró consensuar un documento que fue enviado a los respectivos gobiernos, cuyos puntos más importantes son los siguientes:

- La afirmación de que la situación actual resultaba inaceptable, ya que constituía una fuente potencial de conflicto, tenía un costo demasiado alto, y minaba las relaciones a largo plazo entre la Argentina y Gran Bretaña. Esta situación generaba, además, gran incertidumbre e inseguridad para los isleños.
- Asimismo, el documento establecía que no habrían avances si no se discutían todos los aspectos sobre el futuro de las islas, y se acordó que los gobiernos debían avanzar con el análisis de las tres opciones que habían alcanzado mayor consenso por parte de las delegaciones: una soberanía compartida, un arreglo de "leaseback", o la transferencia de soberanía con un tratado de garantías que incluyera todas las medidas necesarias para garantizar el respeto al "way of life" de los isleños.

- Se acordó que el proceso sería gradual, y que los isleños regularían el ritmo de los avances de acuerdo a cómo evolucionara su relación con la Argentina.
- El documento admitía la posibilidad de que una tercera parte funcionara como garante del proceso. Sin embargo, destacaba que lo más importante era la construcción de la confianza mutua entre las partes involucradas.
- Finalmente, el documento expresaba la convicción de que existía suficiente buena voluntad de ambos lados como para que los gobiernos de Argentina y Gran Bretaña emprendieran acciones concretas siguiendo los lineamientos de este documento.

Con este tercer encuentro, se agotó el potencial que podían ofrecer los encuentros de Maryland para alcanzar una solución al conflicto Malvinas/Falklands. Sin embargo, los anfitriones y promotores de esta productiva experiencia aseguraron que la Universidad de Maryland estaría dispuesta a continuar ayudando a alcanzar una solución definitiva de largo plazo, a través de nuevas iniciativas y acciones.

Participantes:

ARGENTINA:

Jorge A. Aja Espil, Vicepresidente del CARI.

Julio Aurelio Amoedo, Senador Nacional.

Juan Manuel Casella, ex Ministro de Trabajo y Seguridad Social.

Alberto Cisneros Lavaller, Profesor de la Universidad Central de Venezuela.

José María Lladós, CARI.

Federico Storani, Diputado Nacional.

ESTADOS UNIDOS:

Edward Azar, Profesor de la Universidad de Maryland.

John Burton, Profesor de la Universidad de Maryland.

Jerry Waletzky, Profesor de la Universidad de Maryland.

Davis Bobrow, Profesor de la Universidad de Maryland.

Robert Pastor, Profesor de la Universidad de Maryland.

George Quester, Profesor de la Universidad de Maryland.

GRAN BRETAÑA:

Alastair Cameron, Malvinas.

George Foulkes, Partido Laborista.

Bruce George, Partido Laborista.

Roberto Harvey, Partido Conservador, Miembro del Parlamento Británico.

Walter Little, Profesor de la Universidad de Liverpool.

Christopher R. Mitchell, Profesor de la Universidad City de Londres.

12. Reflexiones finales

A partir de los crecientes niveles de interdependencia alcanzados por el sistema internacional a lo largo de las últimas décadas, tienden a adquirir una mayor importancia la multiplicación de actores y canales a través de los cuales los actores (estatales y no estatales) interactúan entre sí. En este sentido, a partir de la década del '70 numerosa y prestigiosa bibliografía especializada en el campo de los asuntos globales han venido subrayando el rol constructivo que están llamadas a cumplir las organizaciones no gubernamentales (ONG) especializadas. Estos ámbitos, facilitan el

intercambio de ideas y mejoran la información entre los protagonistas más o menos directos de los temas y problemáticas en cuestión. Uno de los principios básicos del campo de la Teoría de las Relaciones Internacionales nos recuerda que una de las principales fuentes del conflicto y la violencia entre y dentro de los Estados es la falta de información y transparencia, la presencia de información distorsionada y/o errores en las percepciones de los protagonistas. En este sentido, el mejorar el nivel y cantidad de conocimiento y comprensión mutua tiende a moderar los tradicionales “dilemas del prisionero” que suelen signar los conflictos de intereses.

La acción mancomunada entre el CARI e instituciones académicas de otros países a lo largo de los workshops desarrollados entre 1983-85 se constituyen en un claro ejemplo de lo previamente mencionado. La conformación de este espacio de intercambio de ideas y de debates entre las partes involucradas en la disputa de soberanía por las Malvinas e Islas del Atlántico Sur, se constituyó en un ejercicio constructivo que aportaría su grano de arena en la tarea de ir preparando la progresiva armonización de las relaciones bilaterales con el Reino Unido y el establecimiento de espacios de consulta y cooperación en la zona en disputa.

El CARI seguiría siendo protagonista en la permanente tarea de cobijar y alentar espacios de reflexión y conocimiento entre protagonistas públicos y privados de los asuntos ligados a las Relaciones Internacionales a lo largo de las casi dos décadas posteriores. sobresalen las Conferencias Argentino – Británica / Argentine - British Conference (A.B.C) iniciadas en 1990 y que se han reiterado hasta el presente. Como ejemplo de la trascendencia de estos encuentros tendientes a reforzar la confianza mutua y la cooperación bilateral, en el marco de la Conferencia realizada en el año 2000 en Sussex las partes abordaron de manera constructiva temas tales como la posibilidad que Argentina fuese sede del Tratado Antártico. En este sentido, un año después de este evento la Cancillería Argentina alcanzaría un histórico acuerdo con el Reino Unido por medio del cual este último levantaba el veto que de hecho existía para viabilizar la localización de esta sede en nuestro país.

Por todo lo expuesto, los Workshops de Maryland se erigen en una valiosa experiencia en una cotidiana tarea que conserva su plena vigencia dada la subsistencia de la disputa de soberanía entre la Argentina y el Reino Unido. Asimismo, junto a las Conferencias ABC, son un ejemplo de la posibilidad de ir maximizando los espacios de cooperación y comprensión entre ambos países en temas ligados al Atlántico Sur y Antártida, comercio, inversiones, participación en Operaciones de Paz, etc., sin que ello implique marginar el diferendo existente. En otras palabras, fueron un primer paso de un camino que aun resta por recorrer para llegar a la meta deseada. Los Anexos que adjuntamos, le brindarán al lector una cabal dimensión del esfuerzo y la trascendencia de la tarea desarrollada por el CARI en la permanente tarea de compatibilizar la preservación de los intereses nacionales de nuestro país y la existencia de relaciones diplomáticas constructivas y pacíficas con los actores internacionales relevantes para la diplomacia argentina.

* * *

SEGUNDA PARTE

Conferencia Argentino-Británica / Argentine-British Conference (ABC) (1990-2000)

Primera Conferencia Argentino Británica (Streatley on Thames, Berkshire, Gran Bretaña, 6 al 8 de abril de 1990)

Su carácter no gubernamental y la circunstancia de que participaran en la misma figuras representativas de ambos países, constituyó una oportunidad para restablecer el diálogo que, hasta ese momento, se encontraba prácticamente suspendido a nivel privado y recién comenzaba a insinuarse en el plano oficial.

El temario de las conversaciones informales fue el siguiente:

“Panorama internacional”.

“La opinión parlamentaria”.

“La Antártida y el medio ambiente”.

“Las relaciones culturales”.

Participantes:

ARGENTINA:

Juan R. Aguirre Lanari, CARI.

Juan Carlos Casas, Columnista del diario La Nación.

Juan Manuel Casella, ex Ministro de Trabajo y Seguridad Social.

Milcíades L. Espoz Espoz, Presidente de la Fundación Atlántica, Especialista en Pesca.

Oswaldo Fustinoni, Presidente de la Academia Nacional de Ciencias.

Adolfo Gass, Senador Nacional, Vicepresidente de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto.

Hortensia D. T. Gutiérrez Posse, Jueza, Profesora de Derecho Internacional Público de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UNBA).

Carlos Conrado Helbling, CARI.

Alicia Jurado, Escritora.

Rodolfo A. Lira, Presidente de la Federación Universitaria del Río de la Plata.

José María Lladós, CARI.

Eduardo Menem, Senador Nacional, Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto.

Carlos Manuel Muñiz, Presidente del CARI, Presidente de la Delegación Argentina.

Fulvio Pagani, Presidente de ARCOR S.A.

Rafael Squirru, Crítico de Arte, Escritor.

GRAN BRETAÑA:

Patrick Burnett Harris, Obispo de Southwell y Miembro del South Atlantic Council.

Hugh Carless, Vicepresidente Ejecutivo de la Fundación Hinduja, desde 1986.

Michael Charlton, Periodista de la BBC.

Baroness Ewart-Biggs, Par Vitalicio.

Sir James Eberle, Director del Royal Institute of International Affairs (Chatham House), Londres, desde 1984.

Alastair Forsyth, Director de J. Henry Schroder Wagg & Co. Limited.

John Gilbert, Miembro del Parlamento, Partido Laborista.

Isabel Hilton, Corresponsal Internacional de The Independent.

John King, Profesor de la Universidad de Warwick.

Richard Laws, Master del St. Edmund's College, Cambridge
Alaine Low, Profesor de la Universidad de Oxford.

Cyril Townsend, Miembro del Parlamento, Partido Conservador, Presidente de la Delegación Británica.

Desmond Watkins, ex Directivo de Shell Company.

Ray Whitney, Miembro del Parlamento, Partido Conservador.

Peter Willetts, Profesor de la Universidad City de Londres.

Comunicado Conjunto de la "Primera Conferencia Argentino-Británica"

Luego de largos preparativos, la primera de lo que se espera pueda transformarse en una serie de reuniones anuales Argentino Británicas, tuvo lugar el fin de semana del 7 al 8 de abril en Streatley on Thames (en el sur de Inglaterra). A la misma asistieron 30 participantes por partes iguales entre los dos países, incluyendo a líderes de la Iglesia, políticos, académicos, hombres de negocios y representantes de los medios.

La Conferencia, que fue no gubernamental, sirvió para que los participantes pudieran intercambiar ideas y puntos de vista en un ambiente informal, con el propósito de mejorar el entendimiento entre los pueblos de la Argentina y del Reino Unido.

La Conferencia recibió positivamente los resultados de los acuerdos logrados por los gobiernos de la Argentina y del Reino Unido en las reuniones celebradas en Madrid en octubre de 1989 y febrero de 1990.

La Conferencia expresó el deseo de que sus deliberaciones puedan contribuir al desarrollo actualmente en curso de una mejor comprensión de los problemas aún pendientes entre ambos países.

La próxima de estas conferencias no gubernamentales tendrá lugar en la Argentina en abril de 1991.

Segunda Conferencia Argentino Británica (San Carlos de Bariloche, Río Negro, Argentina, 12 al 14 de abril de 1991)

En la sesión inaugural los Presidentes de ambas delegaciones, Carlos Manuel Muñiz, por la parte Argentina, y Lord David Montgomery, por la británica, se refirieron a los objetivos de esta segunda conferencia.

El temario de las conversaciones informales y el programa de actos fue el siguiente:

"Relaciones bilaterales".

Comercio bilateral: Intercambio actual y posibilidades de crecimiento del mismo.

Cooperación económica argentino-británica. Situación de la economía Argentina, posibilidades que ofrece para las inversiones británicas.

Programas de cooperación e intercambio científico, cultural y religioso. Tarea del Consejo Británico y vinculaciones académicas y universitarias.

El impacto de los acontecimientos políticos y económicos en Europa sobre las relaciones bilaterales. El impacto de los acontecimientos políticos y económicos en América Latina sobre las relaciones bilaterales.

"Atlántico Sur".

Malvinas, análisis sobre las áreas específicas de cooperación práctica entre la Argentina y las islas: presencia argentina en las islas: vuelos de conexión con el continente, servicios médicos y hospitalarios, provisión de combustibles, programas de radio y televisión, intercambio educacional, visitas de argentinos a las islas (en especial los parientes de los soldados allí sepultados), estudios sobre la posibilidad de cooperación en el desarrollo de la economía, especialmente las posibilidades de explotación petrolífera.

Antártida: cooperación científica en la región.

Pesca: mecanismos adecuados para asegurar una óptima explotación comercial del recurso.

Políticas de protección del equilibrio ecológico de la región.

"Situación internacional".

Desarrollos en el campo internacional, por ejemplo relaciones Este-Oeste, relaciones Norte-Sur, deuda internacional, Golfo Pérsico, Naciones Unidas, GATT, medio ambiente, intereses comunes, posiciones comunes.

Participantes:

ARGENTINA:

Juan R. Aguirre Lanari, CARI.

Jorge A. Aja Espil, Vicepresidente del CARI.

Julio Aurelio Amoedo, Senador Nacional, Presidente de la Comisión de Relaciones Internacionales Parlamentarias.

Máximo Bomchil, Miembro de la Cámara Argentino-Británica.

José Octavio Bordón, Gobernador de la Provincia de Mendoza.

Raúl Castagnino, Presidente de la Academia Argentina de Letras.

Reverendo Padre Martín Elizalde, Abad de los Benedictinos.

Milcíades L. Espoz Espoz, Presidente de la Fundación Atlántica, especialista en pesca.

Adolfo Gass, Senador Nacional, Vicepresidente de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto.

Hortensia D. T. Gutiérrez Posse, Jueza, Profesora de Derecho Internacional Público de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UNBA).

María Cristina Guzmán, Diputada Nacional, ex Candidata a la Vicepresidencia de la Nación.

Carlos Conrado Helbling, CARI.

Tomas H. Hudson, Miembro del Comité Ejecutivo de la Cámara de Comercio Argentino-Británica.

Alicia Jurado, Escritora.

José María Lladós, CARI.

Carlos Manuel Muñiz, Presidente del CARI, Presidente de la Delegación Argentina.

Juan C. Rautenstrauch, Presidente de Cadipsa S.A.

Pedro Simoncini, Presidente del Directorio de Televisión Federal (TELEFE).

Graham Sims, Rector del Colegio San Jorge.

Rafael Squirru, Crítico de Arte, Escritor.

Federico Storani, Diputado Nacional, Miembro de la Comisión de Relaciones Exteriores.

GRAN BRETAÑA:

Sir Hugh Beach, GBE, KCB, MC.

Adrian Bromley, ICI Agrochemicals, Brasil.

Hugh Carless, Vicepresidente Ejecutivo de la Fundación Hinduja, desde 1986.

Sylvia Condylis, Presidente y Fundadora de la Asociación Latinoamericana en Gran Bretaña.

Alan Crawford, Consejero Principal del Banco de Inglaterra sobre Asuntos Latinoamericanos y Caribeños.

Michael Charlton, Periodista de la BBC Televisiva entre los '60 y '70. Sir James Eberle, ex Director del Royal Institute of International Affairs (Chatham House), Londres (1984-1991).

Mark Fisher, Vocero del Partido Laborista sobre Artes y Medios de Comunicación, 1987.

Alastair Forsyth, Director de J. Henry Schroder Wagg and Co. Limited, Banca de Inversión, especializado en asuntos relativos a la Argentina, Brasil, Chile, Colombia y Venezuela.

George Foulkes, Vocero del Partido Laborista sobre Asuntos Internacionales, desde 1985.

Richard Gott, Editor Asistente de The Guardian, Londres.

Reverendo Patrick Harris, Obispo Diocesano del Norte de Argentina (1973-1980).

Alistair Hennesy, Profesor de Historia, Director del Centro de Estudios sobre el Caribe de la Universidad de Warwick.

Barney Miller, Vicepresidente de Anglo-Argentine Society, Londres.

Lord David Montgomery, Vizconde de Alamein, Vicepresidente del Grupo Parlamentario Multipartidario Británico-Latinoamericano.

Lord Porter, Presidente de Royal Society (1985-1990).

John Shakespeare, Consultor de Clyde & Co. para Asuntos Latinoamericanos.

Peter Temple Morris, Miembro del Parlamento, Partido Conservador, Presidente de la Delegación Británica.

The Earl of Radnor, Especialista en Agricultura, Pesca y Explotación Forestal.

Comunicado Conjunto de la "Segunda Conferencia Argentino-Británica"

De acuerdo con lo programado en la Primera Conferencia de Streatley-on-Thames, se llevó a cabo la Segunda Conferencia Argentino-Británica no gubernamental celebrada en Bariloche, en el sur de Argentina.

Asistieron 40 participantes por partes iguales entre los dos países, incluyendo a líderes de la Iglesia, parlamentarios, académicos, escritores y hombres de negocios.

La Conferencia sirvió para que los participantes pudieran intercambiar ideas y puntos de vista en un ambiente informal, con el propósito de mejorar el entendimiento entre los pueblos de Argentina y el Reino Unido. Así lo expresaron los jefes de ambas delegaciones, el Vizconde Montgomery y el Embajador Carlos Manuel Muñiz.

La Conferencia analizó prolijamente el desarrollo de las relaciones bilaterales de ambos países en el curso del primer año del restablecimiento de las relaciones diplomáticas y su futuro dentro del contexto global de la actual política internacional.

La Conferencia expresó el deseo de que sus deliberaciones pudieran contribuir al desarrollo de las actividades comerciales bilaterales actualmente en curso e intensificar los tradicionales lazos culturales para una mejor comprensión de los problemas aún pendientes entre ambos países. En este sentido hubo coincidencias en que ambos gobiernos debieran progresar conjunta y sostenidamente en la temática del Atlántico sur, se destacó que esto debiera ser particularmente enfatizado en el campo de los recursos naturales, tanto renovables como no renovables.

Al promediar la reunión, el Abad Martín de Elizalde celebró la misa, a la que asistieron los miembros de las delegaciones, y el obispo Patrick Harris pronunció unas palabras sobre la lectura bíblica y dio al final una bendición. La próxima de estas conferencias no gubernamentales se realizará en Gran Bretaña en septiembre del año próximo.

Tercera Conferencia Argentino Británica (St. Catharine's College, Cambridge, Gran Bretaña, 18 al 20 de septiembre de 1992)

La conferencia consideró un amplio espectro de temas vinculados a la Argentina y a Gran Bretaña y la ulterior consolidación de las relaciones bilaterales a través de una positiva resolución de todos los problemas pendientes. En ese contexto, el Embajador Carlos Manuel Muñiz señaló los avances producidos desde el restablecimiento de las relaciones diplomáticas, recordando que en el Comunicado Conjunto de 1991 se habían señalado los peligros que podrían encerrar eventuales acciones unilaterales y se había recomendado fervientemente que se continuasen por el camino común de las acciones conjuntas ya emprendidas por ambos Gobiernos.

El temario de las conversaciones informales fue el siguiente:

"Situación general en Gran Bretaña".

"Situación general en la Argentina".

"Un Orden global emergente" (discusión general).

"Las privatizaciones en Gran Bretaña".

"Apertura económica y privatizaciones en la Argentina".

"El rol de los militares en la democracia moderna".

"El futuro y el Atlántico Sur".

"La enseñanza de la Historia".

“La Ronda Uruguay del GATT desde la perspectiva del MERCOSUR”.

“Sumario de Relatores” (discusión general).

Participantes:

ARGENTINA:

Juan R. Aguirre Lanari, CARI.

Jorge A. Aja Espil, Vicepresidente del CARI.

Fernando de la Rúa, CARI.

Milcíades L. Espoz Espoz, Presidente de la Fundación Atlántica, especialista en pesca.

Lucio García del Solar, Embajador.

Adolfo Gass, Senador Nacional, Vicepresidente de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto.

S. E. Rvma. Monseñor Eugenio Guasta, Director de la Comisión de Cultura de la Arquidiócesis de Buenos Aires.

Hortensia D. T. Gutiérrez Posse, Jueza, Profesora de Derecho Internacional Público de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UNBA).

María Cristina Guzmán, Diputada Nacional, ex Candidata a la Vicepresidencia de la Nación.

Carlos Conrado Helbling, CARI.

José María Ibarbia, Diputado Nacional.

José María Lladós, CARI.

Alejandro MacFarlane, CARI.

Carlos A. Mallman, Investigador de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UNBA), Presidente de la Fundación Bariloche.

Vicente Gonzalo Massot, Director Ejecutivo del Grupo La Nueva Provincia.

Mabel de Cusatis de Mazzini, Directora del Colegio St. Catherine, Buenos Aires.

Carlos Manuel Muñiz, Presidente del CARI, Presidente de la Delegación Argentina.

Juan C. Rautenstrauch, Presidente de Cadipsa S.A.

Alberto Rodríguez Saa, Senador Nacional.

Felipe Solá, Diputado Nacional.

Rubén A. Vela, Embajador, Escritor.

GRAN BRETAÑA:

Agustín Blanco-Bazan, Asesor Legal de la Organización Marítima Internacional de las Naciones Unidas.

Sukey Cameron, Representante de las Islas Malvinas ante el Gobierno Británico, desde 1990.

Lewis Clifton, malvinense, ex Legislador y Consejero Ejecutivo en las Islas Malvinas, Especialista en Relaciones Internacionales y Regímenes de Pesca.

Lord Chichester, Agricultor, Patrocinador de Arte.

Sir James Eberle, ex Director del Royal Institute of International Affairs (Chatham House), Londres (1984-1991), Presidente de la delegación británica.

Norma Edwards, Agricultora, Asesora Legislativa, Islas Malvinas.

Robert Elgood, Vicepresidente de la Asociación Falkland Islands.

Tony Emerson, Polista, Corresponsal de The Times en la Argentina (1987-1991).

Alastair Forsyth, Director de J. Henry Schroder Wagg and Co. Limited, Banca de Inversión.

George Foulkes, Vocero sobre Asuntos Internacionales del Partido Laborista.

Richard Gott, Editor Literario de The Guardian, Londres.

Alistair Hennesy, Profesor de Historia, Director del Centro de Estudios sobre el Caribe de la Universidad de Warwick.

Steven Larcombe, Gerente de Relaciones Internacionales de British Gas plc.

Barney Miller, Vicepresidente de Anglo-Argentine Society, Londres.

Canónigo Bill Norman, Comisionado por la Iglesia Anglicana en Zaire.

Terence John Peck, ex Jefe de Policía, Islas Malvinas.

John Shakespeare, Consultor de Clyde & Co. para América Latina.

David Thomas, ex Subsecretario Adjunto de Estado en Foreign and Commonwealth Office.

Cyril Townsend, Miembro del Parlamento, Partido Conservador.

Ray Whitney, Miembro del Parlamento, Partido Conservador.

Comunicado Conjunto de la "Tercera Conferencia Argentino-Británica"

La Tercera Conferencia Argentino-Británica se celebró del 18 al 20 de septiembre en el St. Catharine's College, Cambridge, con la intervención de 40 participantes argentinos y británicos e incluyendo por primera vez isleños de Malvinas/Falkland. Los participantes de la Conferencia eran expresión de la vida política, comercial y cultural. El objeto de esta serie de encuentros no gubernamentales es el de proveer un foro no oficial pero influyente para intercambiar puntos de vista, información e ideas y con ello promover un mejor entendimiento entre los dos países.

Con el trasfondo de turbulencia e incertidumbre en el escenario mundial, la Conferencia consideró un amplio espectro de temas existentes en la Argentina y el Reino Unido y la ulterior consolidación de las relaciones bilaterales. En ese contexto se concordó que los dos gobiernos continúen colaborando en promover medidas prácticas en beneficio mutuo en el Atlántico Sur; particularmente, en lo que hace al manejo de los recursos naturales, y habiendo escuchado la posición expresada por los habitantes de las Islas Malvinas/Falkland.

Al continuar con una costumbre establecida el año pasado en Bariloche, los participantes asistieron a una ceremonia en la Capilla de St. Catharine's conducida por el Reverendo Bill Norman y Monseñor Eugenio Guasta, quienes también eran participantes en la Conferencia. Al terminar con éxito la Conferencia, los copresidentes Embajador Carlos Manuel Muñiz y el Almirante Sir Jamer Eberle, expresaron su satisfacción por el espíritu constructivo con el que se había intercambiado opiniones y su confianza en que la continuación del diálogo fuese útil para profundizar la relación entre la Argentina y el Reino Unido.

Cuarta Conferencia Argentino Británica (Centro de Conferencias, Mendoza, Argentina, 7 al 9 de abril de 1994)

Ambas delegaciones debatieron sobre temas económicos, políticos y culturales, intercambiaron información y experiencias en aspectos vinculados a la liberalización económica y la cooperación regional. Se analizó la importancia de la cooperación para la conservación de los recursos pesqueros en el Atlántico Sur y el deseo de ayuda mutua en la futura explotación de sus recursos petroleros.

Participantes:

ARGENTINA:

Jorge A. Aja Espil, Vicepresidente del CARI.

José Octavio Bordón, Senador Nacional.

Jorge A. Brea, Miembro de la Cámara Argentino-Británica.

Oscar Raúl Cardoso, Periodista del diario Clarín.

Felipe A. M. de la Balze, CARI.

Fernando de la Rúa, CARI.

Gerardo Della Paolera, Economista, Rector de la Universidad Torcuato Di Tella.

Milcíades L. Espoz Espoz, Presidente de la Fundación Atlántica, Especialista en Pesca.

Víctor Fayad, Diputado Nacional.

Lucio García del Solar, Embajador.
José Genoud, Senador Nacional.
Eduardo Grüneisen, Vicepresidente de la Cámara Argentina del Petróleo.
S. E. Rvma. Monseñor Eugenio Guasta, Director de la Comisión de Cultura de la Arquidiócesis de Buenos Aires.
Carlos Conrado Helbling, CARI.
Arturo Lafalla, Diputado Nacional.
José María Lladós, CARI.
Alejandro Enrique Massot, Director Ejecutivo del Grupo La Nueva Provincia.
Carlos Manuel Muñiz, Presidente del CARI, Presidente de la Delegación Argentina.
Enrique M. Pescarmona, Miembro del Centro Argentino de Ingenieros, Presidente de la Corporación IMPSA, Industrias Metalúrgicas Pescarmona.
Sofía Sara de Laferrere de Pinedo, ex Presidente de Conciencia, candidata a Convencional Constituyente por la Alianza Liberal.
Carlos Pulenta, Presidente de Trapiche S.A.
Adalberto Rodríguez Giavarini, Economista, ex Secretario de Planeamiento, Ministerio de Defensa; ex Subsecretario de Presupuesto, Ministerio de Economía.
Roberto G. Russell, Investigador Principal de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).
Norma Gladys Sabia, Profesora de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UNBA).
Rubén A. Vela, Embajador, Escritor.

GRAN BRETAÑA:

Jaques Arnold, Miembro del Parlamento, Partido Conservador, Cámara de los Comunes.
Lewis Clifton, malvinense, ex Legislador y Consejero Ejecutivo en las Islas Malvinas, Especialista en Relaciones Internacionales y Regímenes de Pesca.
Malcolm Deas, Periodista y Escritor.
Robert Elgood, Vicepresidente de la Asociación Falkland Islands.
Alastair Forsyth, Consultor de J. Henry Schoder Wagg & Co. Limited, Banca de Inversión.
George Foulkes, Vocero del Partido Laborista sobre Asuntos Internacionales (1985-1992) y Defensa (1992-1993).
Peter Garratt, Socio de Knight Piesold.
Andrew Graham-Yooll, ex Director de Buenos Aires Herald.
John Heskett, Director de Baring Asset Management.
Isabel Hilton, Redactora en Jefe de The Independent.
Baronesa Gloria Hooper, Miembro Vitalicio del Parlamento Británico desde 1985.
Anna King, isleña de Malvinas.
Reverendo Dominic Milroy, Pastor en Chile.
Barney Miller, Vicepresidente de Anglo-Argentine Society, Londres.
Lord David Montgomery, Vizconde de Alamein, Presidente de la Delegación Británica.
Lord Morris Presidente de South West Atlantic Club.
Charles Muller, Miembro del Argentine-British Committee for Trade and Investment.
Martin O'Neill, Miembro del Parlamento, Partido Laborista, Cámara de los Comunes. George Philip, Profesor de la London School of Economics.
Lord Tordoff, Jefe de Bancada del Partido Demócrata Liberal.
Dick van den Broek, Director de Shell International Petroleum.

Robert Verrion, Gerente General de Metrogas.

Stuart Wallace, isleño de Malvinas.

Petronella Wyatt, Periodista del Sunday Telegraph.

Comunicado Conjunto de la "Cuarta Conferencia Argentino-Británica"

La Cuarta Conferencia Argentino-Británica fue clausurada hoy en Mendoza. Desde la primera reunión, que tuvo lugar en Streatley on Thames en Abril de 1990, la Conferencia ha proporcionado un foro no oficial para el intercambio de puntos de vista entre participantes de Gran Bretaña, Argentina y, últimamente, de las Islas Malvinas/Falklands. Se ha convertido, asimismo, en una importante plataforma sobre la cual basar y reconstruir contactos amistosos.

La Primera Conferencia se desarrolló en momentos en que las relaciones entre Argentina y Gran Bretaña estaban interrumpidas. Aunque la Conferencia no intenta minimizar las diferencias que existen entre Gran Bretaña y Argentina las discusiones han mostrado que, con natural buena voluntad, estas diferencias no tienen por qué privarnos de los beneficios de una cooperación amistosa. En este contexto, la participación de cuatro isleños en la conferencia de este año dio una oportunidad valiosa para mejorar el conocimiento y respeto mutuo.

Los debates abarcaron temas económicos, políticos y culturales, el intercambio de información y de experiencias comparadas en aspectos vinculados a la liberalización económica y la cooperación regional. También se analizó la importancia de la cooperación para la conservación de los recursos pesqueros en el Atlántico Sur y el deseo de cooperación futura en la explotación potencial de sus recursos petroleros.

Los participantes expresaron su profunda gratitud al gobierno y pueblo de Mendoza por su cálida hospitalidad y por la oportunidad que brindaron de conocer las bellezas de la Provincia y la Ciudad de Mendoza. La atmósfera constructiva y amistosa dentro de la cual tuvieron lugar las conversaciones debió mucho a la atenta generosidad de su recepción.

Finalmente, se acordó realizar la V Conferencia Argentino-Británica en Gran Bretaña dentro de la periodicidad habitual.

Quinta Conferencia Argentino Británica (Kemble College, Oxford, Gran Bretaña, 15 al 17 de septiembre de 1995)

Palabras inaugurales:

Hugh Carless, CMG, ex Diplomático en Buenos Aires, Embajada Británica, Vicepresidente del South Atlantic Council.

Carlos Manuel Muñiz, Presidente del CARI.

Temario y expositores:

I. "El contexto global de las relaciones argentino-británicas".

Vincent Cable, Director del Programa Económico en el Royal Institute of International Affairs.

"Argentina hoy".

Felipe Noguera, Director de la Asociación Internacional de Consultores Políticos (AICP).

"Gran Bretaña hoy".

Martin O'Neill, MP, Vocero de la oposición, Presidente del South Atlantic Council.

II. "Las Naciones Unidas en su 50 Aniversario".

"El futuro del mantenimiento de la paz"

Lucio García del Solar, Embajador.

"Gobernabilidad global".

Professor The Lord Meghnad Desai of St. Clement Danes, Profesor y Escritor.

III. "Mercados comunes".

"Enfoque del Mercosur por un empresario argentino".

Juan Pedro Munro, Presidente de Massalín Particulares S.A.

"El Mercosur y la Unión Europea".

Adalberto Rodríguez Giavarini, Economista, Diputado Nacional.

"Gran Bretaña y la Unión Europea".

Baronesa Gloria Hooper, Miembro Vitalicio del Parlamento Británico desde 1985.

IV. "Oportunidades de inversión en la Argentina".

"Visión argentina".

Julio Macchi, Presidente de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.

"Visión británica".

Alastair Forsyth, Consultor de J. Henry Schoder Wagg & Co. Limited, Banca de Inversión.

V. "Visita de los Isleños a la Argentina en marzo de 1995".

"Repercusiones en las Islas".

Graham Bound, malvinense, Periodista del Penguin News, Islas Malvinas.

"Repercusiones en la Argentina".

Hipólito Solari Yrigoyen, Senador Nacional.

VI. "Intercambios culturales argentino británicos".

Dr. Brian Lavercombe, Director Regional para las Américas del British Council.

Jorge Torres Zavaleta, Escritor.

VII. "Relaciones deportivas".

Barney Miller, OBE, Vicepresidente de la Anglo-Argentine Society, Londres.

(15 de septiembre de 1995)

Reunión de las Comisiones Político-Económica y Cultural-Social.

(16 de septiembre de 1995)

Informe de los relatores.

Debate general.

(17 de septiembre de 1995)

Participantes:

ARGENTINA:

Florencio Aceñolaza, Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

Juan R. Aguirre Lanari, CARI.
Jorge A. Aja Espil, Vicepresidente del CARI.
Carlos Alberto Bulgheroni, Presidente de BRIDAS.
Jorge Castro, Periodista, Analista Político.
Mariano J. de Nevaes, CARI.
Conrado Etchebarne, Profesor de Derecho Internacional de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UNBA).
Rodolfo Gabrielli, Gobernador de la Provincia de Mendoza.
Lucio García del Solar, Embajador.
Carlos Conrado Helbling, CARI.
Graciela Iglesias, Periodista del diario La Nación.
Lilian del Castillo de Laborde, Profesora de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UNBA).
Julio Macchi, Presidente de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.
Mario A. Mariscotti, Presidente de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.
José Xavier Martini, Director Ejecutivo de la Fundación Antorchas.
Eduardo Menem, Senador Nacional, Presidente del Senado de la Nación.
Juan Pedro Munro, Presidente de Massalin Particulares S.A.
Carlos Manuel Muñiz, Presidente de la delegación argentina.
Felipe Noguera, Director de la Asociación Internacional de Consultores Políticos (AICP).
Angel B. Perversi, Presidente Ejecutivo de Bunge y Born S.A.
Alberto Rodríguez Galán, CARI.
Adalberto Rodríguez Giavarini, Economista, Diputado Nacional.
Hipólito Solari Yrigoyen, Senador Nacional.
Santiago Soldati, Presidente de la Compañía General de Combustibles, Presidente de Comercial del Plata S.A.
Jorge Torres Zavaleta, Escritor.
Enrique Valiente Noailles, Columnista de la revista Noticias, Colaborador del diario La Nación.

GRAN BRETAÑA:

Jacques Arnold, MP, Miembro del Partido Conservador, Cámara de los Comunes.
Graham Bound, malvinense, Periodista del Penguin News, Islas Malvinas.
Thomas Boyd, Especialista en Pesca, Miembro del South Atlantic Council.
Hugh Carless, CMG, ex Diplomático en Buenos Aires, Embajada Británica, Vicepresidente del South Atlantic Council.
Lewis Clifton, malvinense, ex Legislador y Consejero Ejecutivo en las Islas Malvinas, Especialista en Relaciones Internacionales y Regímenes de Pesca.
Sir Kenneth Carlisle, Miembro del Parlamento, Tesorero del Grupo Latinoamericano.
Michael Charlton, Escritor y Periodista Radiofónico.
Malcolm Deas, Periodista y Escritor.
Professor The Lord Meghnad Desai of St. Clement Danes, Profesor y Escritor.
The Right Revd. David Evans, Secretario General de la South American Missionary Society, residió en Buenos Aires (1969-1977).
Alastair Forsyth, Consultor de J. Henry Schoder Wagg & Co. Limited, Banca de Inversión.
Jeffrey Fraser, Auditor de Unilever.
The Honourable Sharon Halford MLC, Gerente de Falkland Landholdings Inc., compañía lanera estatal.

Baronesa Gloria Hooper, Miembro Vitalicio del Parlamento Británico desde 1985.

Geoffrey Larmine, Geólogo, Miembro de la Junta Directiva del Scott Polar Research Institute.

Dr. Brian Lavercombe, Director Regional para las Américas del British Council.

Barney Miller, OBE, Vicepresidente de la Anglo-Argentine Society, Londres.

Lord Morris, Presidente del South West Atlantic Group.

Charles Muller, ex Presidente de la Anglo-Argentine Society, Londres.

Martin O'Neill, MP, Vocero de la oposición, Presidente del South Atlantic Council. The Earl of Radnor, Estanciero, Miembro de la Cámara de los Lores.

Deputy Robin Rumboll, Director de compañías financieras y Miembro de la Commonwealth Parliamentary Association.

The Honourable Richard Stevens MLC, Miembro del Consejo Legislativo de las Islas Malvinas.

Richard Souchard BSc, Miembro de la Junta Directiva de British Gas.

David Suratgar, Director de Deutsche Morgan Grenfell.

Richard Watkins, Ejecutivo Jefe de Latinvest Group.

Orador invitado: Vincent Cable, Director del Programa Económico en el Royal Institute of International Affairs.

Invitado especial: Major General Sir Robert Corbett KGVO CB.

Secretaria de la Conferencia: Jacki Gray.

Comunicado Conjunto de la "Quinta Conferencia Argentino-Británica"

La V Conferencia Argentino-Británica fue clausurada hoy en Keble College, Oxford, Gran Bretaña. Desde la primera reunión que tuvo lugar en Streatley-on-Thames en abril de 1990 -después de un largo período de interrupción de las relaciones entre los dos países- las conferencias han proporcionado un foro no gubernamental para el intercambio de puntos de vista de representantes de Gran Bretaña y la Argentina.

Como resumen del clima de estos días hay palabras y expresiones que transmiten el avance logrado. Decimos no a las amenazas y descartamos el uso de la violencia. Aspiramos, en todos los casos, a lograr una solución pacífica para los temas controvertidos.

Enfatizamos la necesidad de profundizar los aspectos culturales, científicos y educativos. Creemos en la necesidad de escuchar más a los otros, respetando sus opiniones y sentimientos. Coincidimos en la necesidad de defender la ecología en todo emprendimiento económico o tecnológico que tenga lugar en el Atlántico Sur.

Queremos avanzar sobre realidades y buscar soluciones. Los problemas constituyen desafíos que se pueden resolver si los enfrentamos en común con confianza y espíritu de cooperación.

No creemos que los antagonismos sean permanentes. Es una época de enormes cambios; lo que hasta ayer parecía imposible hoy deja de parecerlo y mañana puede convertirse en realidad. En todos los casos, sin excepciones, creemos en el diálogo con franqueza. Hay que profundizar nuestros intercambios en todos los planos y fomentar la interdependencia. No tenemos tiempo para ser negativos ni pesimistas. Hay que unir y pacificar.

Queremos construir un futuro mejor sobre la base de estos valores compartidos.

Reconocemos que la posible explotación del petróleo y el control de la pesca hacen necesarios la cooperación.

Destacamos la amplia franqueza con que se intercambiaron opiniones, sin que nadie quedara fuera de la discusión.

De acuerdo a la costumbre ya establecida en reuniones anteriores, los participantes asistieron a una ceremonia religiosa conducida en ambos idiomas por el Obispo David Evans en la capilla de Keble College, Oxford.

La próxima conferencia se celebrará en la Argentina, probablemente en octubre de 1996.

Sexta Conferencia Argentino Británica (Centro Cultural América, Salta, Argentina, 25 al 27 de octubre de 1996)

Palabras inaugurales:

Juan Carlos Romero, Gobernador de la Provincia de Salta.

Carlos Manuel Muñiz, Presidente del CARI, Presidente de la Delegación Argentina.

Hugh Carless, Presidente de la Delegación Británica.

Temario y expositores:

"Situación general en la Argentina".

José María Lladós, CARI.

"Situación general en Gran Bretaña".

Sir Kenneth Carlisle, Miembro del Parlamento, ex Administrador de Fábrica y de Inmuebles del Grupo Brooke Bond Llebig, en la Argentina.

"Relaciones bilaterales".

Jorge Castro, Periodista, Analista Político.

Victor Bulmer Thomas, Director del Institute of Latin American Studies y Profesor de Economía en la Universidad de Londres, co-editor del Journal of Latin American Studies.

"Acuerdo entre la Unión Europea y el Mercosur".

Baronesa Gloria Hooper, Miembro Vitalicio del Parlamento Británico desde 1985.

"Acuerdo petrolero: presente y futuro. Pespectivas".

Juan C. Rautenstrauch, Empresario de los sectores petrolero, pesquero, agroindustrial y de la construcción.

"El futuro de la pesca y la preservación de los recursos naturales en el Atlántico Sur".

Lewis Clifton, malvinense, ex Legislador y Consejero Ejecutivo en las Islas Malvinas, Especialista en Relaciones Internacionales y Regímenes de Pesca, Director de Desire Petroleum.

"Comunicaciones entre las islas y el continente".

Lilian del Castillo de Laborde, Profesora de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UNBA).

"Relaciones bilaterales dentro del Sistema del Tratado Antártico".

John Heap, Director del Scott Polar Research Institute de la Universidad de Cambridge.

"Investigación científica conjunta".

Mario A. Mariscotti, Presidente de la Academia Nacional de Ciencias Físicas y Naturales.

"Programa joven".

Richard Street, Director Ejecutivo de la Prince's Youth Business Trust. "Cooperación para la seguridad en el Atlántico Sur".

Juan Carlos Olima, Diputado Nacional por la Provincia de Buenos Aires.

Debate general.

Trabajo en grupos:

"Económico y político".

Presidente: Lord David Montgomery, Vizconde de Alamein, ex Presidente del Hispanic and Luso-Brazilian Council (Canning House) y Vicepresidente del All Party Latin American Parliamentary Group.

Relator: Felipe Noguera, Director General de Mora y Araujo, Noguera y Asociados.

"Cultural, social y académico".

Presidente: Mario A. Mariscotti, Presidente de la Academia Nacional de Ciencias Físicas y Naturales.

Relator: Michael Potter, Director del British Council.

Debate general.

Informe de los relatores.

Participantes:

ARGENTINA:

Juan R. Aguirre Lanari, CARI.

Raúl Alconada Sempé, ex Secretario de Relaciones Exteriores, ex Secretario de Defensa.

Emilio Cantarero, Senador Nacional.

Jorge Castro, Periodista, Analista Político.

Luis Mario Castro, Presidente de UNILEVER de Argentina, Presidente de Kimberly Clark de Argentina.

Mariano J. de Nevares, CARI.

Ricardo Gómez Diez, ex Vicegobernador de Salta, Diputado Nacional.

María Cristina Guzmán, Diputada Nacional.

Carlos Conrado Helbling, CARI.

Juan Manuel Ipiña, Presidente y fundador del International Village Meetings.

Ricardo Kirschbaum, Prosecretario General de Redacción del diario Clarín.

Lilian del Castillo de Laborde, Profesora de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UNBA).

Ricardo Lafferriere, Diputado por la Provincia de Entre Ríos, Presidente del Grupo Parlamentario Argentino-Europeo.

José María Lladós, CARI.

Julio Macchi, Presidente de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires.

Alejandro MacFarlane, Empresario, ex Jefe de Gabinete de la Secretaría de Inteligencia de Estado.

Mario A. Mariscotti, Presidente de la Academia Nacional de Ciencias Físicas y Naturales.

Fernando Maurette, Diputado Nacional, ex Secretario de Coordinación del Ministerio del Interior.

Eduardo Menem, Presidente Provisional del Senado.

Carlos Manuel Muñiz, Presidente del CARI, Presidente de la Delegación Argentina.

Felipe Noguera, Director General de Mora y Araujo, Noguera y Asociados.

Juan Carlos Olima, Diputado Nacional por la Provincia de Buenos Aires.

Juan C. Rautenstrauch, Empresario de los sectores petrolero, pesquero, agroindustrial y de la construcción.

Alberto Rodríguez Galán, CARI.

Julio A. San Millán, Senador Nacional.

Santiago Soldati, Presidente de Sociedad Comercial del Plata, Presidente de Eg3.

Reverendo Padre Fernando Augusto Storni, S. J., Doctor en Teología, Miembro de la Academia Nacional de Educación.

Celia Szusterman, Miembro Asociado del Instituto de Estudios para América Latina de la Universidad de Londres.

GRAN BRETAÑA:

Jacques Arnold, MP, Miembro del Partido Conservador, Cámara de los Comunes.

Terry Betts, malvinense, Presidente de la Cámara de Comercio, Socio de JGB Falklands Ltd., Sub Director de Consolidated Fisheries Ltd.

Graham Bound, malvinense, Editor Fundador del Penguin News, ex Diputado Representante del Gobierno de las Islas Malvinas ante Londres.

John Bueno, Gerente de British Gas en la Argentina.

Victor Bulmer Thomas, Director del Institute of Latin American Studies y Profesor de Economía en la Universidad de Londres, Co-editor del Journal of Latin American Studies.

Hugh Carless, Vicepresidente del South Atlantic Council, Vicepresidente Ejecutivo de la Fundación Hinduja.

Sir Kenneth Carlisle, Miembro del Parlamento, ex Administrador de Fábrica y de Inmuebles del Grupo Brooke Bond Llebig, en la Argentina.

Lewis Clifton, malvinense, ex Legislador y Consejero Ejecutivo en las Islas Malvinas, Especialista en Relaciones Internacionales y Regímenes de Pesca, Director de Desire Petroleum.

Major General Sir Robert Corbett KGVO CB, Jefe de Estado Mayor, Fuerzas Británicas de las Islas Malvinas 1983-84.

Tam Dalyell, Miembro del Parlamento, ex Ministro del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Laborista.

Peter Edbrooke, Director Administrativo de Borax Europe Limited.

Alastair Forsyth, Consultor de J. Henry Schoder Wagg & Co. Limited, Banca de Inversión.

Andrew Graham-Yooll, Editor del Buenos Aires Herald.

Reverendo Patrick Harris, Obispo de Southwell, Miembro del South Atlantic Council.

John Heap, Director del Scott Polar Research Institute de la Universidad de Cambridge.

Baronesa Gloria Hooper, Miembro Vitalicio del Parlamento Británico desde 1985.

Tomás N. Hudson, Representante de Anglian Water en Argentina, Vicepresidente de Borax, Argentina.

David Macdonald, Director Ejecutivo del Cambridge Antarctic Shelf Programme (CASP).

Peter Mclachlan, Director Ejecutivo de Bryson House.

Sir Laurence Martin, Director del Royal Institute of International Affairs.

Barney Miller, Vicepresidente de la Anglo-Argentine Society, Londres.

Lord David Montgomery, Vizconde de Alamein, ex Presidente del Hispanic and Luso-Brazilian Council (Canning House) y Vicepresidente del All Party Latin American Parliamentary Group.

Martin O'Neill, Miembro del Parlamento, Presidente del South Atlantic Council. David Pilling, Corresponsal del Financial Times en Buenos Aires.

Michael Potter, Director del British Council.

Richard Street, Director Ejecutivo de la Prince's Youth Business Trust. David Taylor, ex Jefe Ejecutivo del Gobierno de las Islas Malvinas, Miembro del South West Atlantic Group.

Simon Whitworth, Senior Partner del Bowyer Marine, Asesor Legal para las industrias naviera y petrolera.

Comunicado Conjunto de la "Sexta Conferencia Argentino-Británica"

La VI Conferencia Argentino-Británica, de carácter privado, organizada en forma conjunta por el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales y el Comité Organizador Británico, establecida con el propósito de tratar en forma conjunta las relaciones bilaterales argentino-británicas y en particular la situación del Atlántico Sur, celebró sus sesiones en la ciudad de Salta del 25 al 27 de octubre de 1996. Contó con la presencia de calificadas delegaciones de ambas partes encabezadas por los Embajadores Hugh Carless y Carlos Manuel Muñiz, e integradas por representantes de las Iglesias, parlamentarios, políticos, empresarios, académicos, periodistas y, en la delegación británica, con la presencia de tres delegados de las Islas Malvinas.

En un ambiente de buena voluntad y sinceridad se desarrollaron las conversaciones sobre la evolución de la situación de los dos países y de las relaciones bilaterales desde la realización de la última reunión, que tuvo lugar en Oxford, Reino Unido, en septiembre de 1995, que indican una tendencia constructiva.

Se abordaron con amplitud las perspectivas de la prospección petrolera en las distintas zonas en proceso de licitación y las transformaciones que el desarrollo de las actividades de exploración y eventual explotación provocarán en la región. Los recursos pesqueros fueron objeto de análisis con la perspectiva de llevar atención preferente a la evaluación de los stocks para evitar la sobrepesca.

En la perspectiva de aumentar la confianza y mejorar las comunicaciones se expusieron las inquietudes existentes y la necesidad de explorar las posibilidades para que se realicen avances en ese sentido. Se consideró el diálogo como el proceso adecuado para buscar una solución a los temas sustantivos que afectan nuestras relaciones en el Atlántico Sur.

Hubo consenso en la conveniencia de que se faciliten las visitas a las Islas de los argentinos provenientes del territorio continental.

Se establecieron lazos de cooperación para iniciar en la provincia de Salta un programa tendiente a generar auto-empleo para jóvenes, creando nuevos negocios, según la experiencia del programa Prince's Youth Business Trust que se realiza en el Reino Unido. Se propuso promover el intercambio de estudiantes. Además, se señaló la conveniencia de desarrollar proyectos científicos conjuntos, como investigaciones geológicas y observaciones climáticas y otros en el territorio continental argentino y en las Islas Malvinas. También hubo un intercambio de ideas acerca del futuro del Tratado Antártico y su sede.

Se consideró la conveniencia de buscar una nueva estructura para las Conferencias ABC a celebrarse en el futuro, a fin de continuar en el avance de sus objetivos de progresar en el entendimiento mutuo.

Séptima Conferencia Argentino Británica-ABC 2000 (Wilton Park, Sussex, Gran Bretaña, 12 al 14 de mayo de 2000)

Primera sesión: Introducción.

“La visión de Argentina”.

Felipe A. M. de la Balze, CARI.

“La visión de Gran Bretaña”.

Martin O'Neill, MP. Moderador: Sir Raymond Whitney, OBE, MP.

Relator: Cristina Guzmán, ex Diputada Nacional.

Segunda sesión: “El Atlántico Sur: dónde estamos y hacia dónde vamos”.

“¿Dónde estamos?”.

Hon. Mike Summers, Consejero de las Islas Malvinas.

Marcelo Stubrin, Diputado Nacional.

“¿Hacia donde vamos?”.

Lucio García del Solar, Embajador.

Anthony Lloyd, MP.

Moderador: Martin O'Neill, MP. Relatora: Lilian del Castillo de Laborde, Profesora de Derecho Internacional Público de la Universidad de Buenos Aires.

Tercera sesión: “La Organización Mundial de Comercio y el rol de Argentina y Gran Bretaña en el Mercosur y la Unión Europea”.

Roberto Lavagna, Economista.

Víctor Bulmer-Thomas, ex Director del Institute of Latin American Studies (1992-1998).

Moderador: Carlos Conrado Helbling, CARI.

Relator: Richard Lapper, Editor para América Latina del periódico Financial Times.

Cuarta sesión: “Antártida y el Atlántico Sur: ambiente, clima, ciencia, economía y seguridad”.

“Antártida”.

Angel Ernesto Molinari, Director del Comité de Estudios de Asuntos Antárticos del CARI.

“Minerales”.

David MacDonald, Miembro de la Royal Geological Society, Londres.

“Ambiente y comunidad”.

Tom Burke, Profesor Visitante del Imperial College, consultor en política medioambiental.

Moderador: Carlos Alberto Marrón, ex Jefe del Estado Mayor General de la Armada.

Relator: Anthony Eastwood, Especialista en inversiones comerciales.

Quinta sesión: “Construyendo la relación. El rol de las ONG”.

“ONGs. Su papel en Argentina y el Reino Unido”.

Libby Cooper, Directora Fundadora de Charities Evaluation Services (CES).

“Influencia de las ONG en los gobiernos”.

Anthony Eastwood.

“El papel del CARI”.

Carlos Conrado Helbling.

“Impulsar. Una iniciativa del ABC”.

Richard Street, Director Ejecutivo de la Prince's Youth Business Trust. Moderador: Peter Edbrooke, Presidente de la Anglo-Argentine Society y de la British-Argentine Chamber of Commerce.

Relatora: Graciela Iglesias Rogers, Corresponsal en Europa del diario La Nación.

Sexta sesión: Conclusión.

Informe y discusión de posibles iniciativas.

“El futuro. Próximos ABC. Organizadores. Objetivos”.

Conferencia de Prensa.

Participantes:

ARGENTINA:

Felipe A. M. de la Balze, CARI.

Carolina Biquard, Presidenta de la Fundación Compromiso.

Lilian del Castillo de Laborde, Profesora de Derecho Internacional Público de la Universidad de Buenos Aires.

José Luis Fernández Valoni, Diputado Nacional.

Lucio García del Solar, Embajador.

Cristina Guzmán, ex Diputada Nacional.

Carlos Conrado Helbling, CARI.

Graciela Iglesias Rogers, Corresponsal en Europa del diario La Nación.

Juan Manuel Ipiña, Presidente de International Village Meetings.

Jorge Patricio Jones, Geólogo.

Roberto Lavagna, Economista.

Carlos Alberto Marrón, ex Jefe del Estado Mayor General de la Armada.

Alejandro MacFarlane, Director de YPF S.A., Consultor en Relaciones Externas de REPSOL-YPF.

Fernando Maurette, Presidente de la Fundación del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

Angel Ernesto Molinari, Director Nacional del Antártico, Director del Comité de Estudios de Asuntos Antárticos del CARI.

Luis Arturo Molinari Romero, Senador Nacional.

Carlos Manuel Muñiz, Presidente del CARI, Presidente de la Delegación Argentina.

Federico Ramón Puerta, Diputado Nacional.

Juan C. Rautenstrauch, Empresario de los sectores petrolero, pesquero, agroindustrial y de la construcción.

Marcelo Stubrin, Diputado Nacional.

GRAN BRETAÑA:

Jacques Arnold, Consultor para América Latina de BAe Systems.

Víctor Bulmer-Thomas, ex Director del Institute of Latin American Studies (1992-1998).

Tom Burke, Profesor Visitante del Imperial College, consultor en política medioambiental.

Sukey Cameron, Representante de las Islas Malvinas ante el Gobierno Británico, desde 1990.

Libby Cooper, Directora Fundadora de Charities Evaluation Services (CES).

Anthony Eastwood, Especialista en inversiones comerciales.

Peter Edbrooke, Presidente de la Anglo-Argentine Society y de la British-Argentine Chamber of Commerce.

Hon. Norma Edwards, ex miembro Consejo Legislativo de las Islas Malvinas, 1985, 1989, 1993 y 1997.

Alastair Forsyth, ex Director de J. Henry Schoder Wagg & Co. Limited, Banca de Inversión, Presidente de la Delegación Británica.

Chris Gamble, Directora del Royal Institute of International Affairs, desde 1998.

The Rt. Hon. Dr. The Lord Gilbert, ex Secretario Financiero del Tesoro (1974-1975), ex Ministro de Transporte (1975-1976), ex Ministro de Estado para la Defensa (1976-1979) y 1997-1999).

Cheryl Gillan, MP.

Brian Henderson, Director de Latin America, National Grid Company plc.

Baronesa Gloria Hooper, Miembro Vitalicio del Parlamento Británico desde 1985.

Richard Lapper, Editor para América Latina del periódico Financial Times.

Anthony Lloyd, MP.

Geoffrey Martin, Jefe de la Representación de la Comisión Europea ante el Reino Unido.

Colin Mitchell, MBE, Presidente de la Fundación Lloyds Bank, Director de la Argentine-British Chamber of Commerce.

David MacDonald, Miembro de la Royal Geological Society, Londres.

Martin O'Neill, MP. Grethe Schepers, Economista, Schroder Investment Management.

Richard Street, Director Ejecutivo de la Prince's Youth Business Trust. Andrew Stunell, MP.

Hon. Michael Summers, Consejero de las Islas Malvinas.

Baronesa Thomas, Miembro de la Inter-Parliamentary Union.

Sir Raymond Whitney, OBE, MP.

Comunicado conjunto de la "Séptima Conferencia Argentino Británica"

La VII Conferencia Argentino-Británica, de carácter privado, organizada en forma conjunta por el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI) y el Comité Organizador Británico con el propósito de tratar en forma conjunta las relaciones bilaterales argentino-británicas y, en particular, la situación en el Atlántico Sur, celebró sus sesiones en Wilton Park, Sussex, del 12 al 14 de mayo de 2000. Contó con la presencia de calificadas delegaciones de ambas partes encabezadas por el señor Alastair Forsyth y el Embajador Carlos Manuel Muñiz, e integradas por parlamentarios, políticos, empresarios y académicos. La delegación británica incluyó asimismo un delegado y un observador de las Islas Malvinas.

En un ambiente de buena voluntad y sinceridad se desarrollaron las conversaciones sobre la evolución de la situación de los dos países y de las relaciones bilaterales desde la realización de la última Conferencia, que tuvo lugar en Salta, Argentina, en octubre de 1996.

Fueron destacados la firmeza de la democracia en la Argentina, el significativo incremento de las inversiones británicas en el país y los firmes progresos en la consolidación del Mercosur.

Más allá del interés de la Unión Europea en su ampliación hacia los países de Europa del Este, se destacó la importancia de buscar formas de extender sus objetivos de solidaridad y convergencia económica hacia la Argentina y los países del Mercosur.

En el análisis sobre el Atlántico Sur se señalaron, en un marco de respeto mutuo, las perspectivas de cada una de las partes. Hubo un análisis de los problemas más sensibles vinculados a la situación actual. Durante el transcurso de las intervenciones se puso de manifiesto la satisfacción con los avances registrados en algunos temas, entre otros de transporte y comunicaciones. También se expresó que existe un grado de ansiedad con respecto a otras cuestiones sobre las que no se registran avances significativos hasta el presente. Se destacó la necesidad de fomentar la confianza mutua y se insistió en la necesidad de explorar caminos para establecer un contexto de diálogos periódicos que procuren la solución de la controversia pendiente. Se subrayó que en los últimos años existe consenso en la sociedad y en los gobiernos en considerar el Atlántico Sur una zona de paz y cooperación. Se reivindicó el sentido de estas reuniones de abarcar diferentes tendencias políticas y convocar a diferentes sectores, con el propósito de facilitar resultados positivos. En ese marco, se identificó al diálogo como factor fundamental y como herramienta de trabajo para un acercamiento constructivo.

Los participantes afirmaron la importancia de profundizar y ampliar el diálogo bilateral en distintas instancias para superar los disensos, como es deseable entre dos países que deben pensar hacia el futuro apoyados en su relación de amistad.

Se consideró la coincidencia de intereses de la Argentina y el Reino Unido con respecto a la Antártida y el Atlántico Sur como una región única para la cooperación científica y la preservación del medio ambiente, especialmente en lo relacionado con los recursos vivos. Se manifestó especial preocupación por el impacto ambiental del turismo y la necesidad de adoptar medidas de prevención con relación a esta actividad, sugiriéndose medidas concretas.

La Conferencia acordó, basada en la determinación expresada por la Argentina sobre la naturaleza científica del programa antártico y preocupada por los efectos negativos para el sistema del Tratado Antártico por falta de un Secretariado Permanente, recomendar el apoyo a la propuesta de establecer la sede de la Secretaría en la ciudad de Buenos Aires.

Se trató la importancia del rol de las ONG para la construcción de una sociedad más justa. Abundaron los ejemplos de trabajos positivos de cooperación en pleno desarrollo entre ambos países, iniciados bajo los auspicios de las Conferencias ABC, como los International Village Meetings que reunieron a adolescentes malvinenses y argentinos en las Islas y la Fundación Impulsar que ha iniciado en Salta los primeros microemprendimientos apoyando a jóvenes desempleados con iniciativas empresarias viables. Se propuso la cooperación entre las Islas y el continente en experiencias para la producción agrícola y la iniciativa del Camping Musical Bariloche para jóvenes músicos y el trompetista británico John Wallace para una visita conjunta a las Islas de instrumentistas argentinos y británicos para la realización de un taller con músicos de las islas. Por último se acordó la celebración de la VIII conferencia del ABC en la República Argentina, en fecha a determinar.

Octava Conferencia Argentino Británica-ABC 2003 (CARI, Buenos Aires, Argentina, 25 y 26 de octubre de 2003)

Agenda de la Conferencia:

Sesión de Apertura:

Carlos Manuel Muñiz.

Martin O'Neill, MP.

Sesión I: "Introducción: desarrollos desde el ABC 2000".

"Visión desde la Argentina".

Antonio Estrany y Gendre.

"Visión desde el Reino Unido".

Michael Portillo, MP.

Sesión II: “La agenda comercial, financiera y legal”.

Bruce Mauleverer, QC.

Félix Peña.

Moderador de las Sesiones I y II: Carlos Conrado Helbling.

Relator de las Sesiones I y II: Simon Whitworth.

Sesión III: “El Atlántico Sur: oportunidades para la cooperación y el desarrollo”.

Adalberto Rodríguez Giavarini.

Tony Blake.

Sesión IV. Primera Parte: “Construyendo la relación. Los logros del ABC”.

Jorge Rodríguez Lascano.

Peter Edbrooke.

Moderador de las Sesiones III y IV: Baronesa Gloria Hooper.

Relator de las Sesiones III y IV: Lilian del Castillo.

Sesión IV. Segunda Parte: “Promoviendo intercambios, educación, cultura y deporte”.

Luis Mario Castro.

Jorge Elías.

Derek Wyatt, MP.

Sesión V: “Conclusión. Futuro del ABC”.

Preside: Presidente de la delegación británica, Martin O’Neill, MP

Presentación de las conclusiones por los relatores.

Simon Whitworth.

Lilian del Castillo.

“Futuro del ABC”.

José María Lladós.

Barney Miller, OBE.

Conferencia de Prensa.

Integrantes de las delegaciones argentina y británica:

ARGENTINA:

Darío Alessandro, Diputado Nacional, Presidente del Bloque FREPASO.

Jorge Milton Capitanich, Senador Nacional, Miembro de la Comisión de Relaciones Exteriores.

Luis Mario Castro, Presidente del Directorio y Gerente General de Unilever de Argentina S.A.

Felipe de la Balze, Secretario General del CARI.

Lilian del Castillo, Directora del Comité sobre la Cuestión Malvinas, Georgias y Sándwich del Sur del CARI.

Jorge Elías, Columnista de política internacional y secretario de redacción del diario La Nación.

Antonio Estrany y Gendre, Presidente del Consejo Interamericano de Comercio y Producción (CICYP), miembro del Comité Ejecutivo del CARI.

Rosendo Fraga, Director del Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría.

Lucio García del Solar, Ex Embajador en Naciones Unidas, Representante del gobierno argentino para la normalización de las relaciones diplomáticas con el Reino Unido.

María Cristina Guzmán, Ex Diputada Nacional por el Movimiento Popular Jujefeño, Miembro Consejero del CARI.

Carlos Conrado Helbling, Miembro del Comité Ejecutivo del CARI, Presidente del Centro para la Estabilidad Financiera.

Jorge Hugo Herrera Vegas, Diplomático, Miembro del Comité Ejecutivo del CARI (observador).

José María Lladós, Secretario Académico del CARI.

Fernando Maurette, Presidente de la Fundación Rioplatense.

Carlos Manuel Muñiz, Presidente del CARI.

Alberto A. Natale, Diputado Nacional, Partido Demócrata Progresista, Vicepresidente de la Honorable Cámara de Diputados.

Alejandra Oviedo, Diputada Nacional, Presidente de la Comisión de Peticiones, Poderes y Reglamento.

Félix Peña, Miembro del Comité Ejecutivo del CARI.

Carlos Raimundi, Diputado Nacional, Miembro de las Comisiones de Relaciones Exteriores, Defensa y Mercosur.

Jesús Rodríguez, Diputado Nacional, Miembro de las Comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Defensa Nacional de la Cámara de Diputados.

Adalberto Rodríguez Giavarini, Ex Ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina, Miembro del Comité Ejecutivo del CARI.

Jorge Rodríguez Lascano, Presidente y Director Ejecutivo de la Fundación Impulsar.

Marcelo Stubrin, Diputado Nacional, Vicepresidente de la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto de la Cámara de Diputados.

GRAN BRETAÑA:

Kit Bethell, Responsable del área de Gobierno Internacional y Asuntos Públicos del British Gas Group.

Terry Betts, malvinense de cuarta generación, ex miembro electo de los Consejos Legislativo y Ejecutivo del Gobierno de las Islas Malvinas.

Tony Blake, reside desde 1971 en las Islas Malvinas, ex Miembro del Consejo Legislativo y el Consejo Ejecutivo, ex Representante de las Islas Malvinas ante las Naciones Unidas.

Victoria Clark, Periodista.

Peter Edbrooke, Consultor Corporativo Internacional, Vicepresidente de la Anglo-Argentine Society.

Aidan Ford, fundador de Wedgewood Travel.

Alda Ford, Fundadora de Wedgewood Travel (observadora).

Alastair Forsyth, Ex Director de la banca de inversión J. Henry Schroder & Co., Secretario Honorario del South Atlantic Council.

Elliott Gotkine, Corresponsal de televisión, radio e Internet para la BBC en América del Sur.

Baroness Hooper, CMG, Abogada especializada en Derecho Comercial Internacional, Miembro Vitalicio del Parlamento Británico desde 1985.

Nigel Hubbard, OBE, socio del Chartered Institute of Bankers (UK).

Nicholas Livingston, Consultor financiero del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo desde 1994.

Bruce Mauleverer, QC, Vicepresidente del International Law Association.

Barney Miller, OBE, Vicepresidente de la Anglo-Argentine Society.

Seamus Mirodan, Corresponsal argentino para The Daily Telegraph.

Martin O'Neill, MP, Miembro del Parlamento por Ochil, Escocia, Presidente de la Comisión de Comercio e Industria desde noviembre de 1995.

The Rt. Hon. Michael Portillo, MP, Miembro del Parlamento.

Rupert Sword, Presidente Ejecutivo de Schroder Investment Management S.A., Buenos Aires.

Adam Thomson, Corresponsal del Financial Times en Buenos Aires.

Simon Whitworth, Abogado, Miembro del Consejo Ejecutivo del South Atlantic Council.

Derek Wyatt, MP, Miembro del Parlamento desde 1997.

Comunicado Conjunto de la "Octava Conferencia Argentino-Británica"

La Octava Conferencia Argentino-Británica, de carácter privado, organizada en forma conjunta por el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI) y el Comité Organizador Británico con el propósito de tratar en forma conjunta las relaciones bilaterales argentino-británicas, incluyendo lo referido al Atlántico Sur, celebró sus sesiones en la sede del CARI en Buenos Aires del 24 al 26 de octubre de 2003.

Contó con la presencia de delegaciones de ambas partes encabezadas por el Presidente del CARI, Dr. Carlos Manuel Muñiz y el Sr. Martin O'Neill, Miembro del Parlamento británico.

Las conversaciones se desarrollaron en un ambiente de buena voluntad y sinceridad, analizándose la evolución de los temas desde la realización de la última Conferencia, que tuvo lugar en Wilton Park, Sussex, Reino Unido, en mayo de 2000.

Se dialogó sobre los signos de recuperación de la economía argentina y se destacó que la profundización de las medidas ya adoptadas, el cumplimiento de los acuerdos firmados con los organismos financieros internacionales, así como garantizar un maco de seguridad jurídica, son requisitos para dar un nuevo impulso a la corriente de inversiones y ayudar a recrear el clima de confianza.

Se analizaron las negociaciones multilaterales en el marco de la OMC, en particular la reciente reunión de Cancún, y las negociaciones del Mercosur con la Unión Europea y las del ALCA. Ambas delegaciones destacaron las coincidencias en temas tales como: la necesidad de eliminar los subsidios, la liberalización del comercio y la posibilidad de fortalecer y extender la cooperación en numerosos sectores.

Al tratarse el tema del "Atlántico Sur: oportunidades para la cooperación y el desarrollo", las delegaciones expresaron su complacencia por el desarrollo alcanzado por el ABC. El diálogo y la confianza logrados han permitido que en esta oportunidad se pueda conversar sobre las posibilidades que podrían abrirse en: turismo, conservación de recursos pesqueros, hidrocarburos y comunicaciones. Asimismo, se reiteró la necesidad de encontrar caminos para procurar la solución de la controversia pendiente.

Las delegaciones conversaron sobre las coincidencias entre ambos países en los temas de política exterior: la lucha contra el terrorismo, la participación en las operaciones de mantenimiento de la paz, políticas abiertas en materia de inmigración, favorecer el desarrollo sustentable, la defensa de la democracia y de los derechos humanos. Se destacó la importancia de las medidas de confianza en el ámbito militar y la necesidad, señalada por la Argentina, de avanzar aún más en este campo.

Se pasó revista con detalle a las actividades que las sucesivas reuniones del ABC decidieron promover, en particular la Fundación Impulsar en Salta, y se analizó la posibilidad de emprender nuevos proyectos y las diversas posibilidades de cooperación en los ámbitos cultural, artístico, deportivo y científico.

Al evaluarse el futuro del ABC se destacó la ventaja que resulta de su flexibilidad tanto respecto de las personalidades participantes en las sucesivas Conferencias como en los temas de las agendas. Las reuniones han generado una red de relaciones personales que al comienzo fue necesaria y en el presente resulta de mucha utilidad para profundizar las relaciones bilaterales entre la República Argentina y el Reino Unido.

Por último se acordó la celebración de la IX Conferencia Argentino-Británica en el Reino Unido en fecha a determinar.

Press release for the "Eighth Argentine-British Conference"

The Eighth ABC, a private initiative, organised jointly by the UK Organising Committee and the Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), was held at the headquarters of CARI in Buenos Aires from 24 to 26th October 2003. The objectives were to discuss the bilateral relations between Argentina and Britain, including South Atlantic issues.

Delegations from UK and Argentina were headed respectively by Martin O'Neill MP, and Dr. Carlos Manuel Muñiz, President of CARI.

The conversations were held in an open and constructive atmosphere, and a review was made of developments since the last conference which took place in Wilton Park, Sussex, UK, in May 2000.

The recovery of the Argentine economy was discussed and it was noted that the strengthening of measures already adopted, the fulfilment of agreements made with international financial institutions, as well as the guarantee of a robust legal framework, are requirements to give further impetus to the flow of investments and to help reestablish a climate of confidence in Argentina.

Multilateral negotiations within the framework of WTO were discussed, in particular the recent meeting in Cancun, as well as negotiations between Mercosur and the European Union and those of the FTAA. Shared opinions were noted by both delegations on subjects such as the need to eliminate subsidies, the freeing up of trade and the opportunities of strengthening cooperation in a number of areas.

On the subject of the "South Atlantic: opportunities for cooperation and development", the delegations expressed their satisfaction with the developments reached by successive ABCs. The dialogue and trust already achieved meant that, on this occasion, it was possible to speak about opportunities that could open up for tourism, conservation of fishing stocks, oil and gas, and communications. At the same time, emphasis was made on the need to find solutions to the pending issues.

The delegations talked about the agreement between both countries on the subject of international politics, the fight against terrorism, the participation in peacekeeping operations, open policies on immigration, favourable environmental development, the defence of democracy and human rights. Emphasis was made of the importance of confidence building measures in the military arena and the need, highlighted by Argentina, of more progress in this area.

A detailed review was made of the positive outcome from previous ABC meetings, in particular, Fundación Impulsar in Salta. An analysis was made of the possibility of launching new projects and cooperation in the cultural, artistic, sporting and scientific areas.

An evaluation of the future of the ABC pointed out the advantage produced as a result of the flexibility shown by the participants and representatives at successive conferences, such as on the subject of agendas. The meetings have produced a network of personal relations which at the beginning was seen as necessary and today has resulted in a very useful discussion forum to strengthen the bilateral relations between the United Kingdom and Argentina.

Finally, it was agreed that the ninth ABC will be held in the United Kingdom at a date to be agreed.

* * *

BIBLIOGRAFÍA

“América Latina: conflicto o cooperación”, Alberto Cisneros Lavaller, Proimagen Editores C.A., Caracas, Venezuela, 1986.

“In the Aftermath: Anglo-Argentine Relations Since the War for the Falkland/Malvinas Islands”, edited by Walter Little & Christopher Mitchell, Center for International Development and Conflict Management, University of Maryland, College Park, Maryland, USA, 1989.

“International Conflict Resolution. Theory and Practice”, Edward E. Azar and John W. Burton, Wheatsheaf Books LTD, Sussex, Great Britain, 1986.